



EFESO

SMIRNA

PERGAMO

TIATIRA

SARDIS

FILADELFIA

LAODICEA

1 a 24

5 a 48

49 a 72

73 a 104

105 a 128

129 a 152

130 a 176

DÁLET

ZAIN

YOD

NUN

PE

RESH

ALEF

JET

SÁMEC

HE

TET

CAF

AYIN

BET

VAV

LÁMED

TSADE

GUÍMEL

MEM

COF

SIN

TAU





**Apo 1:10 Estaba yo en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz, como *sonido* de trompeta,**

**Apo 1:11 que decía: Escribe en un libro lo que ves, y envíalo a las siete iglesias: a Efeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea.**

**Apo 1:12 Y me volví para ver *de quién era* la voz que hablaba conmigo. Y al volverme, vi siete candelabros de oro;**

**Apo 1:20 En cuanto al misterio de las siete estrellas que viste en mi *mano* derecha y de los siete candelabros de oro: las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias, y los siete candeleros son las siete iglesias.**



EFESO

SMIRNA

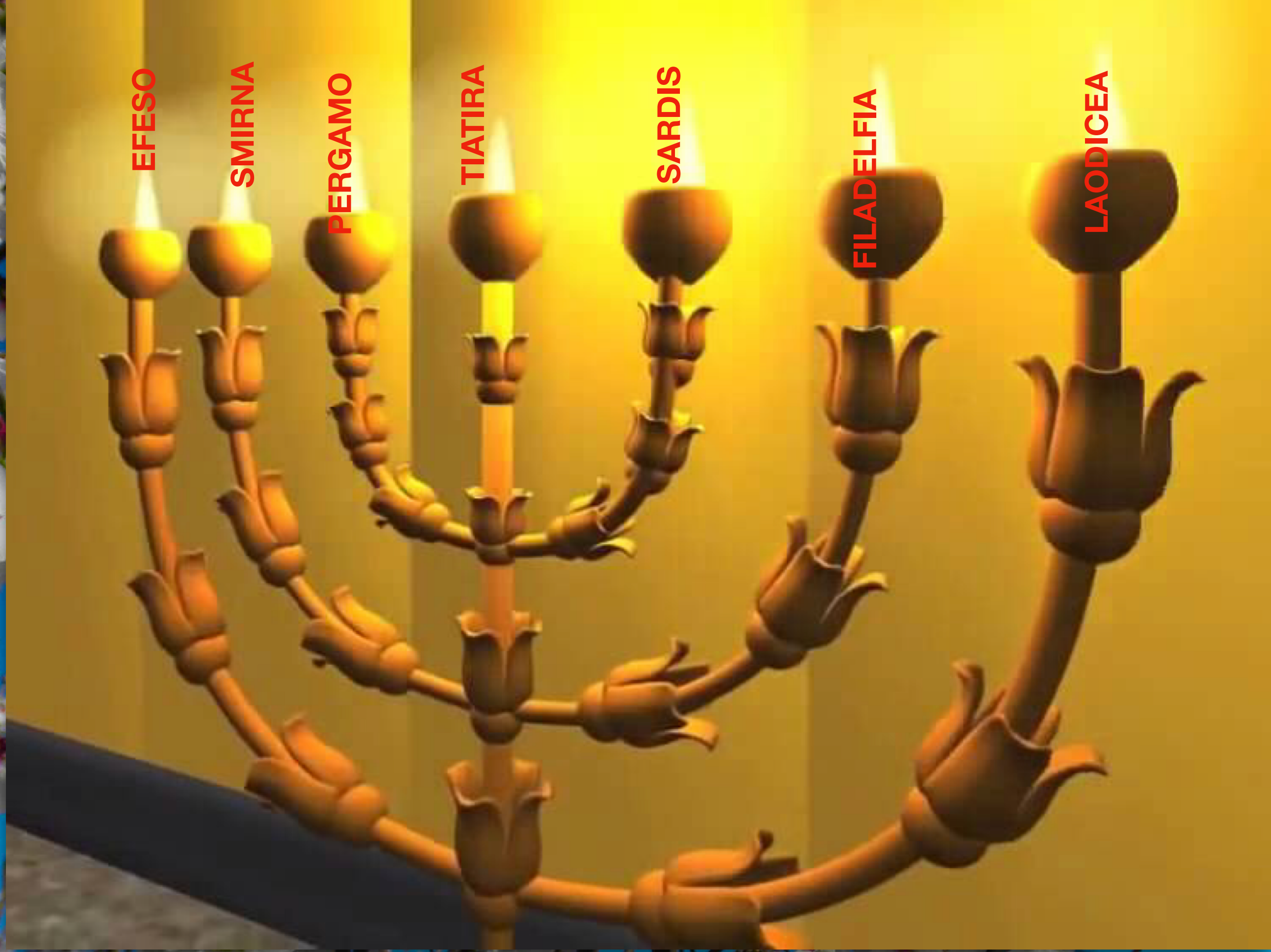
PERGAMO

TIATIRA

SARDIS

FILADELFIA

LAODICEA





**EFESO**

**SMIRNA**

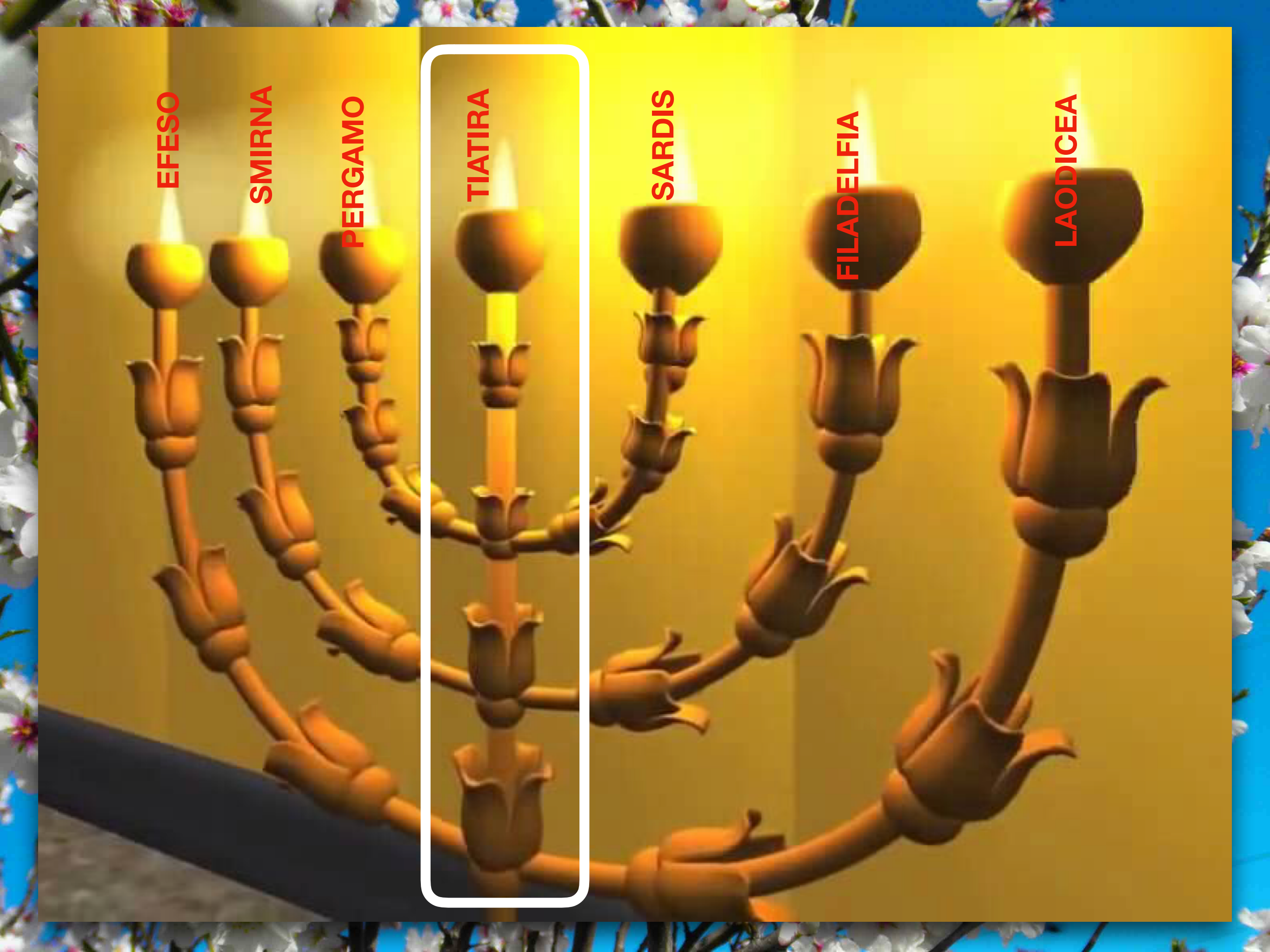
**PERGAMO**

**TIATIRA**

**SARDIS**

**FILADELFIA**

**LAODICEA**





**Apo 2:18** Y escribe al ángel de la iglesia en Tiatira: "El Hijo de Dios, que tiene ojos como llama de fuego, y cuyos pies son semejantes al bronce bruñado, dice esto:

**Apo 2:19** 'Yo conozco tus obras, tu amor, tu fe, tu servicio y tu perseverancia, y que tus obras recientes son mayores que las primeras.

**Apo 2:20** 'Pero tengo esto contra ti: que toleras a esa mujer Jezabel, que se dice ser profetisa, y enseña y seduce a mis siervos a que cometan actos inmorales y coman cosas sacrificadas a los ídolos.

**Apo 2:21** 'Le he dado tiempo para arrepentirse, y no quiere arrepentirse de su inmoralidad.

**Apo 2:22** 'Mira, la postraré en cama, y a los que cometen adulterio con ella *los arrojaré* en gran tribulación, si no se arrepienten de las obras de ella.

**Apo 2:23** 'Y a sus hijos mataré con pestilencia, y todas las iglesias sabrán que yo soy el que escudriña las mentes y los corazones, y os daré a cada uno según vuestras obras.

**Apo 2:24** 'Pero a vosotros, a los demás que están en Tiatira, a cuantos no tienen esta doctrina, que no han conocido las cosas profundas de Satanás, como ellos *las llaman*, os digo: No os impongo otra carga.

**Apo 2:25** 'No obstante, lo que tenéis, retenedlo hasta que yo venga.

**Apo 2:26** 'Y al vencedor, al que guarda mis obras hasta el fin, LE DARE AUTORIDAD SOBRE LAS NACIONES;

**Apo 2:27** Y LAS REGIRA CON VARA DE HIERRO, COMO LOS VASOS DEL ALFARERO SON HECHOS PEDAZOS, como yo también he recibido *autoridad* de mi Padre;

**Apo 2:28** y le daré el lucero de la mañana.

**Apo 2:29** 'El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.'"



EFESO

SMIRNA

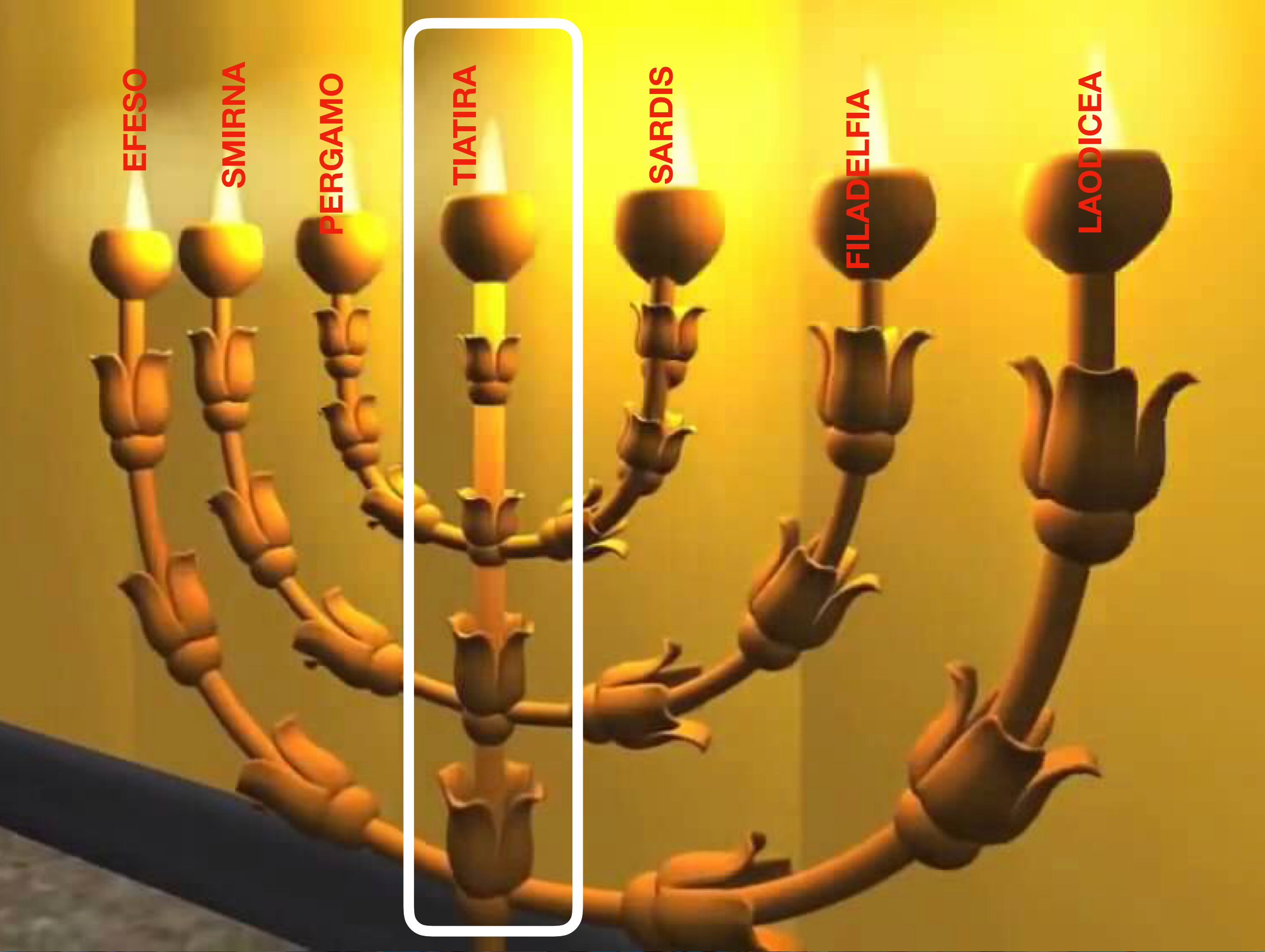
PERGAMO

TIATIRA

SARDIS

FILADELFIA

LAODICEA





EFESO

SMIRNA

PERGAMO

TIATIRA

SARDIS

FILADELFIA

LAODICEA

**JEZABEL**



EFESO

SMIRNA

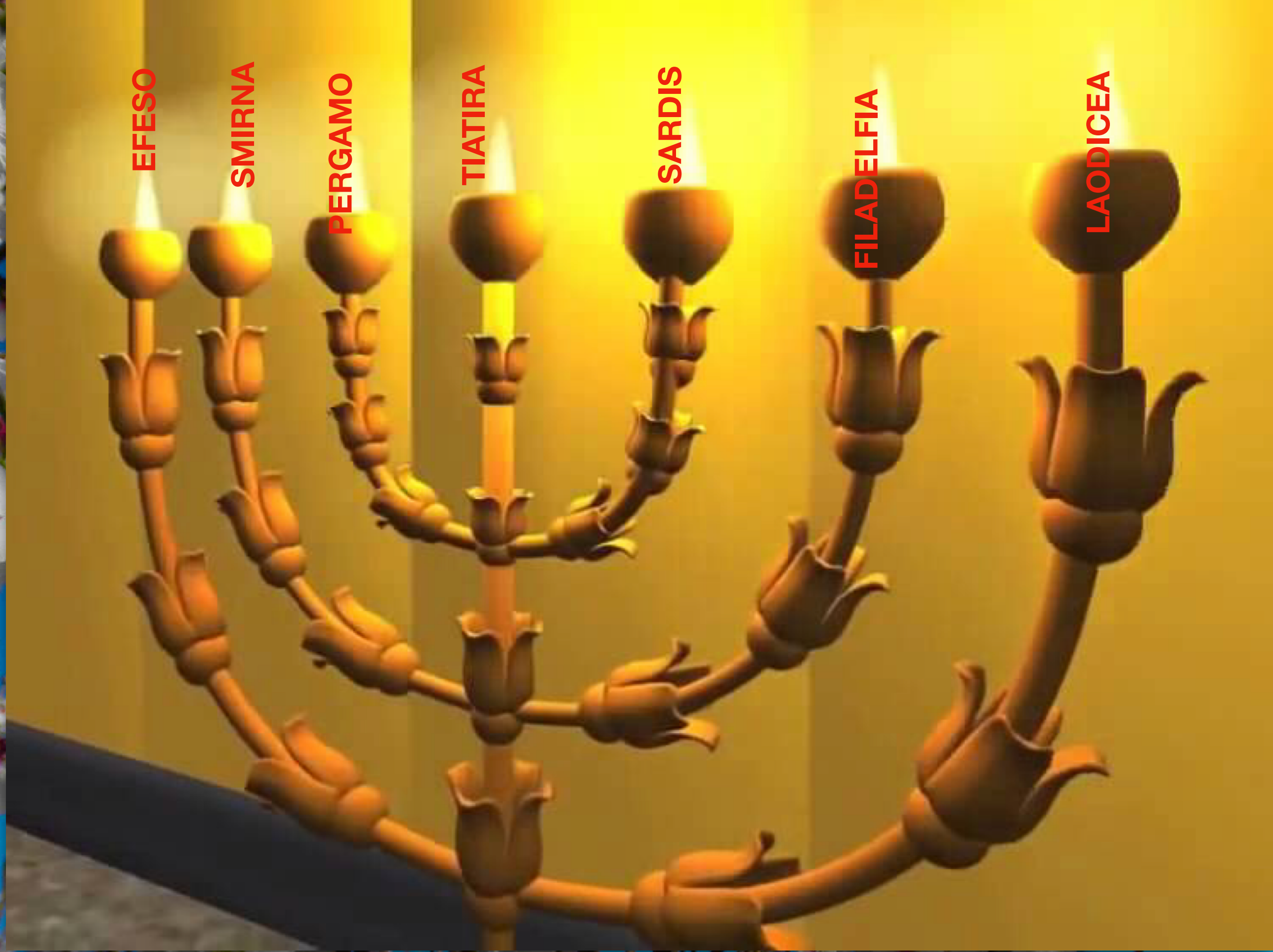
PERGAMO

TIATIRA

SARDIS

FILADELFIA

LAODICEA





EFESO

SMIRNA

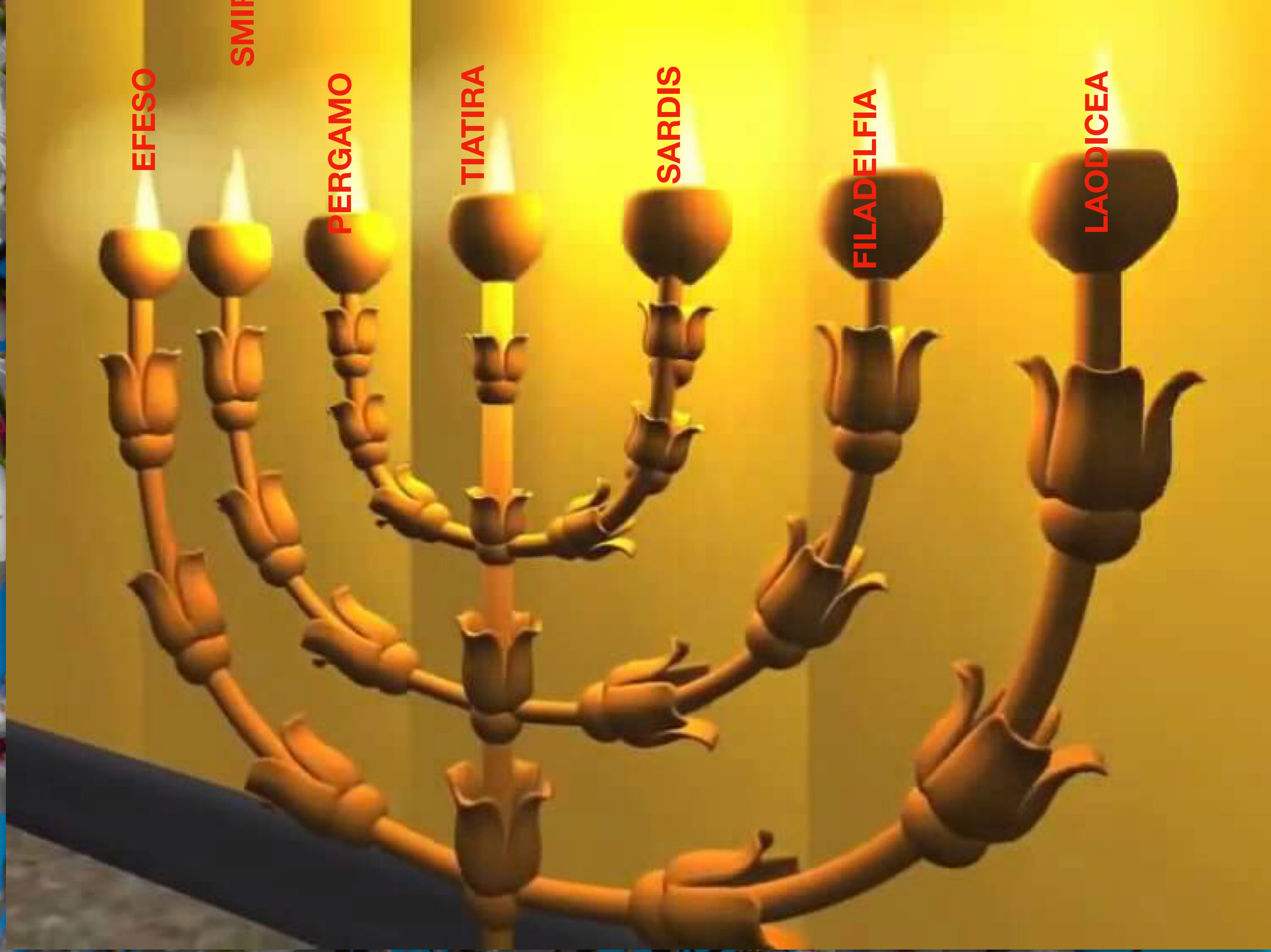
PERGAMO

TIATIRA

SARDIS

FILADELFIA

LAODICEA





EFESO

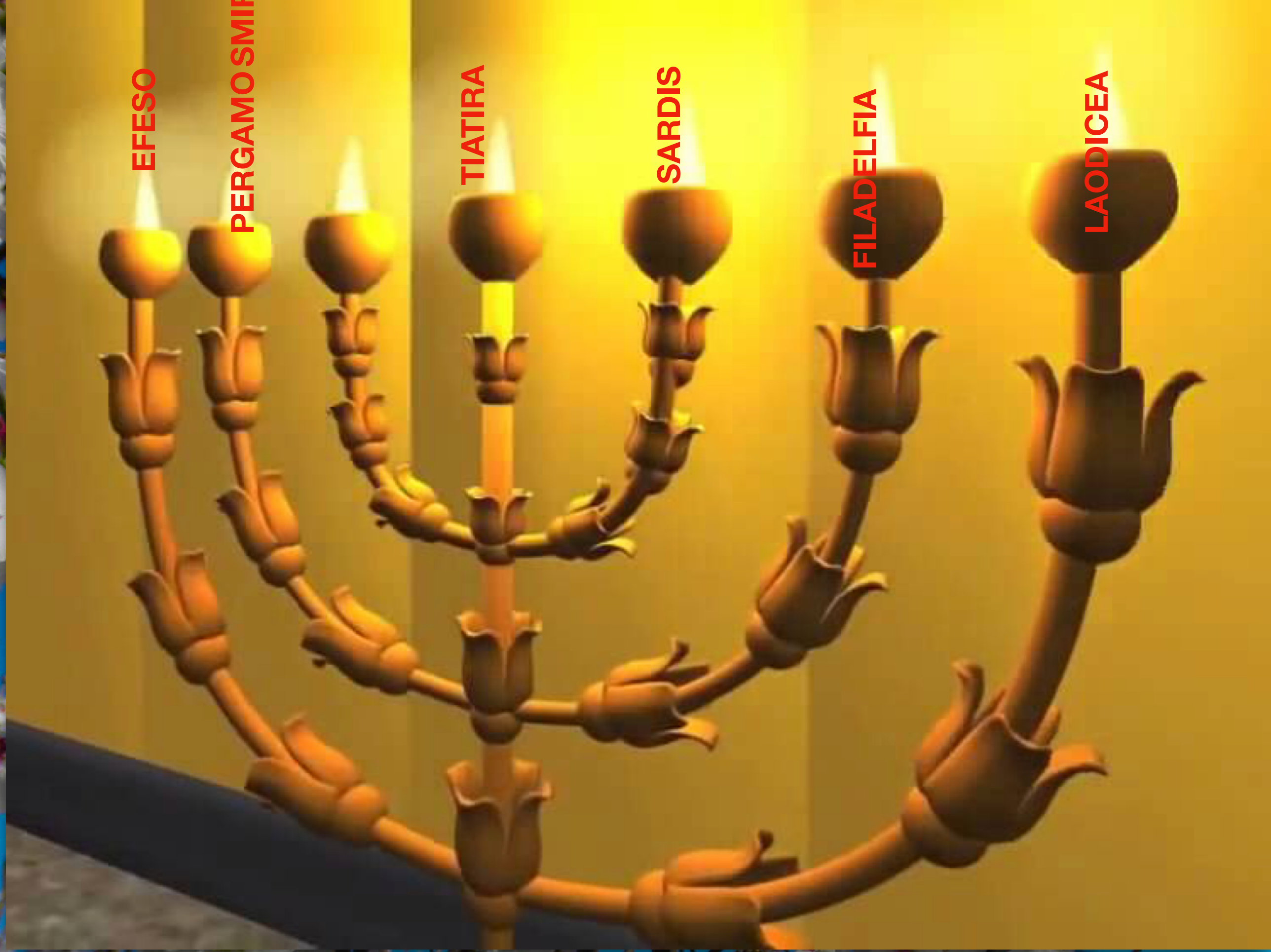
PERGAMOSMIRN

TIATIRA

SARDIS

FILADELFIA

LAODICEA





EFESO

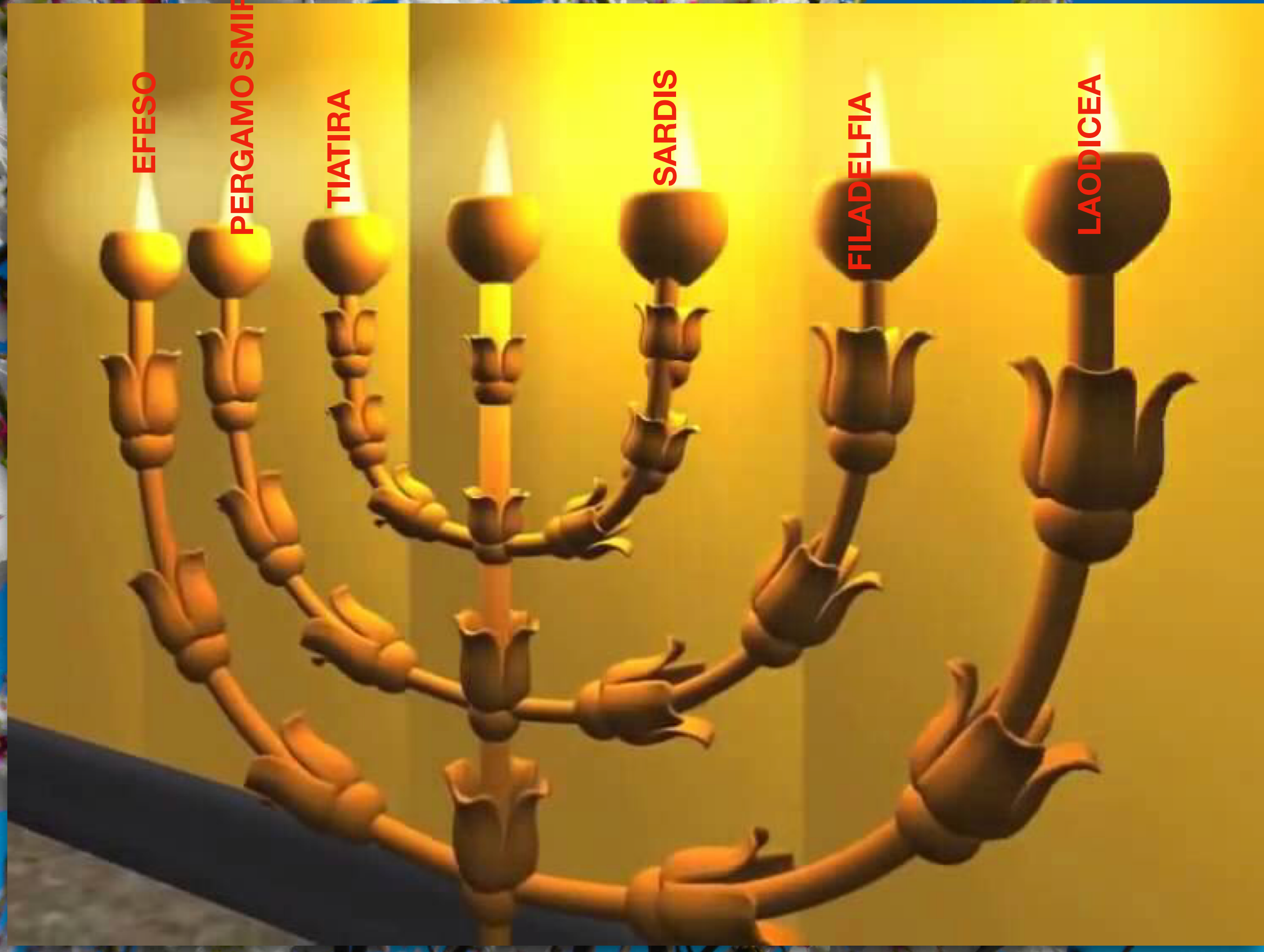
PERGAMOSMIRNA

TIATIRA

SARDIS

FILADELFIA

LAODICEA





EFESO

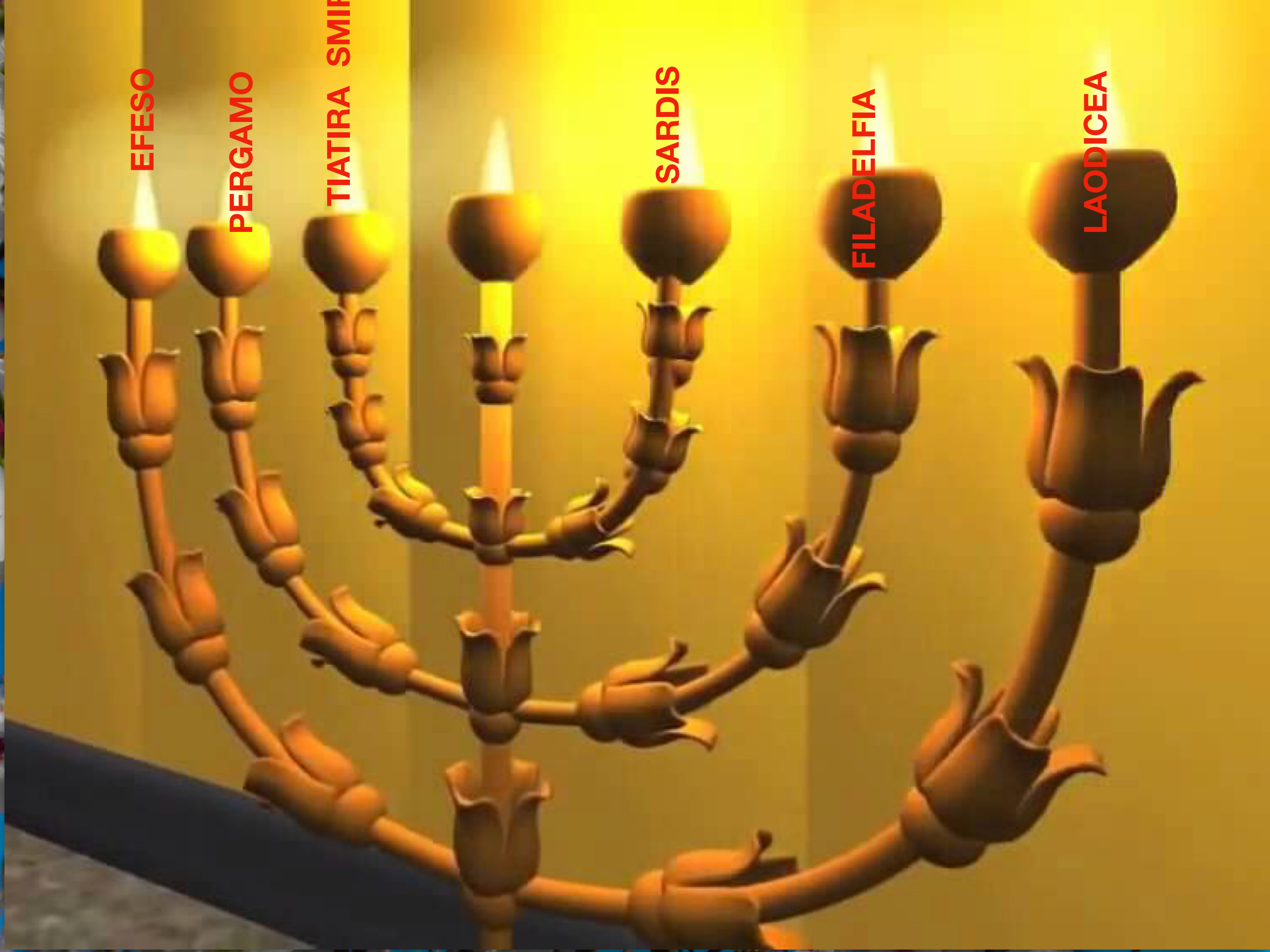
PERGAMO

TIATIRA SMIRNA

SARDIS

FILADELFIA

LAODICEA





EFESO

PERGAMO

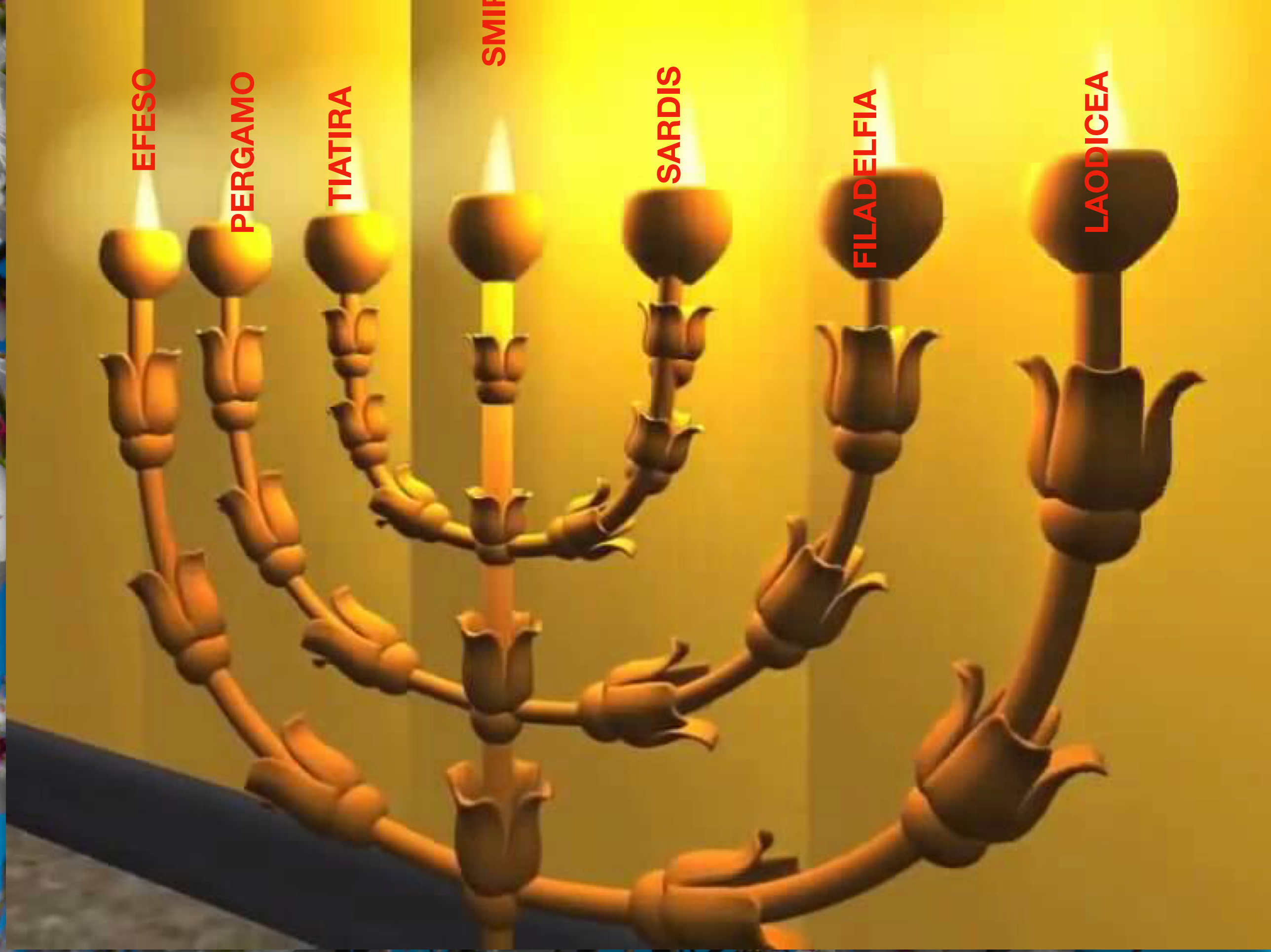
TIATIRA

SMIRNA

SARDIS

FILADELFIA

LAODICEA





**EFESO**

**PERGAMO**

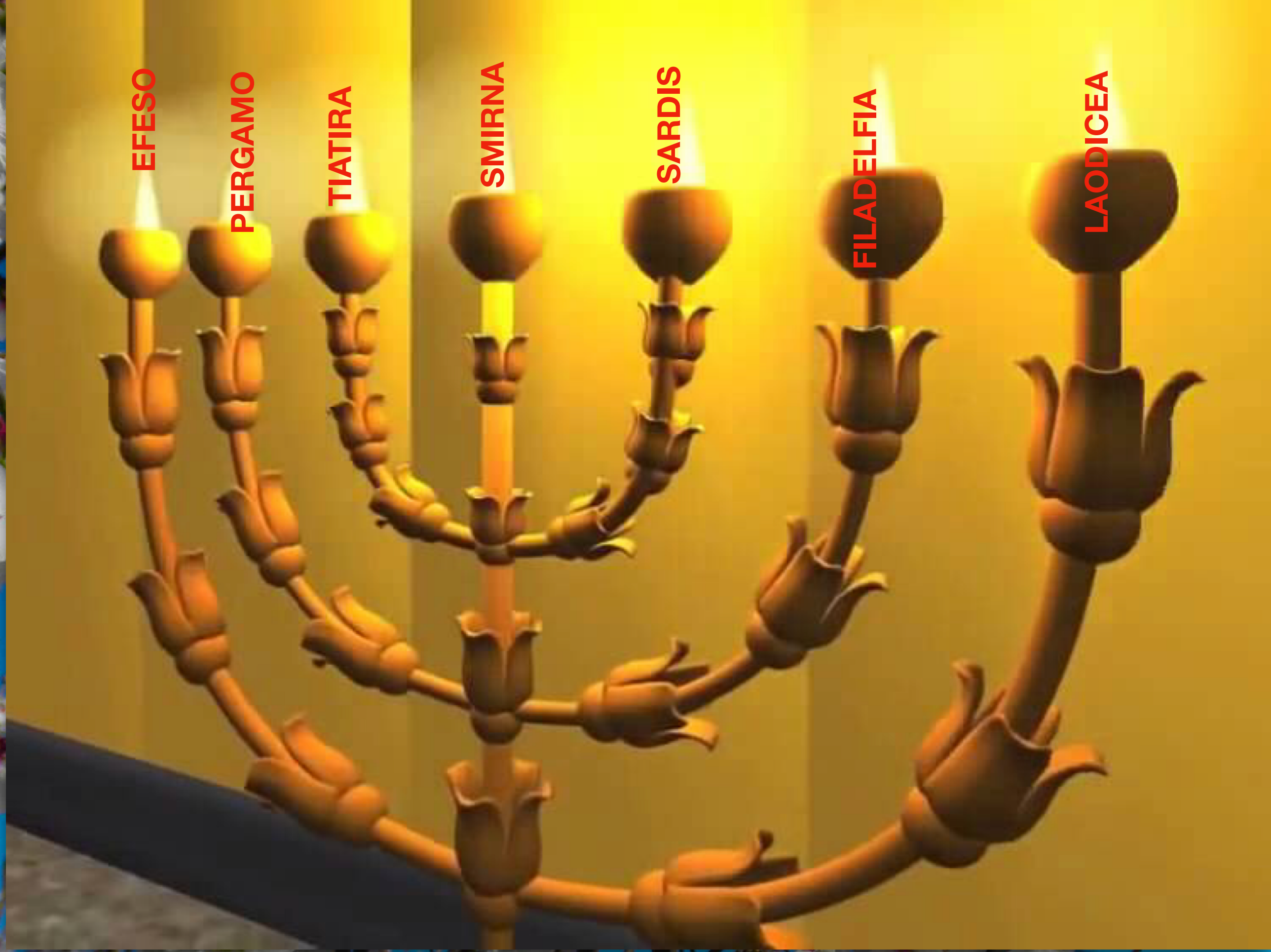
**TIATIRA**

**SMIRNA**

**SARDIS**

**FILADELFIA**

**LAODICEA**





**EFESO**

**PERGAMO**

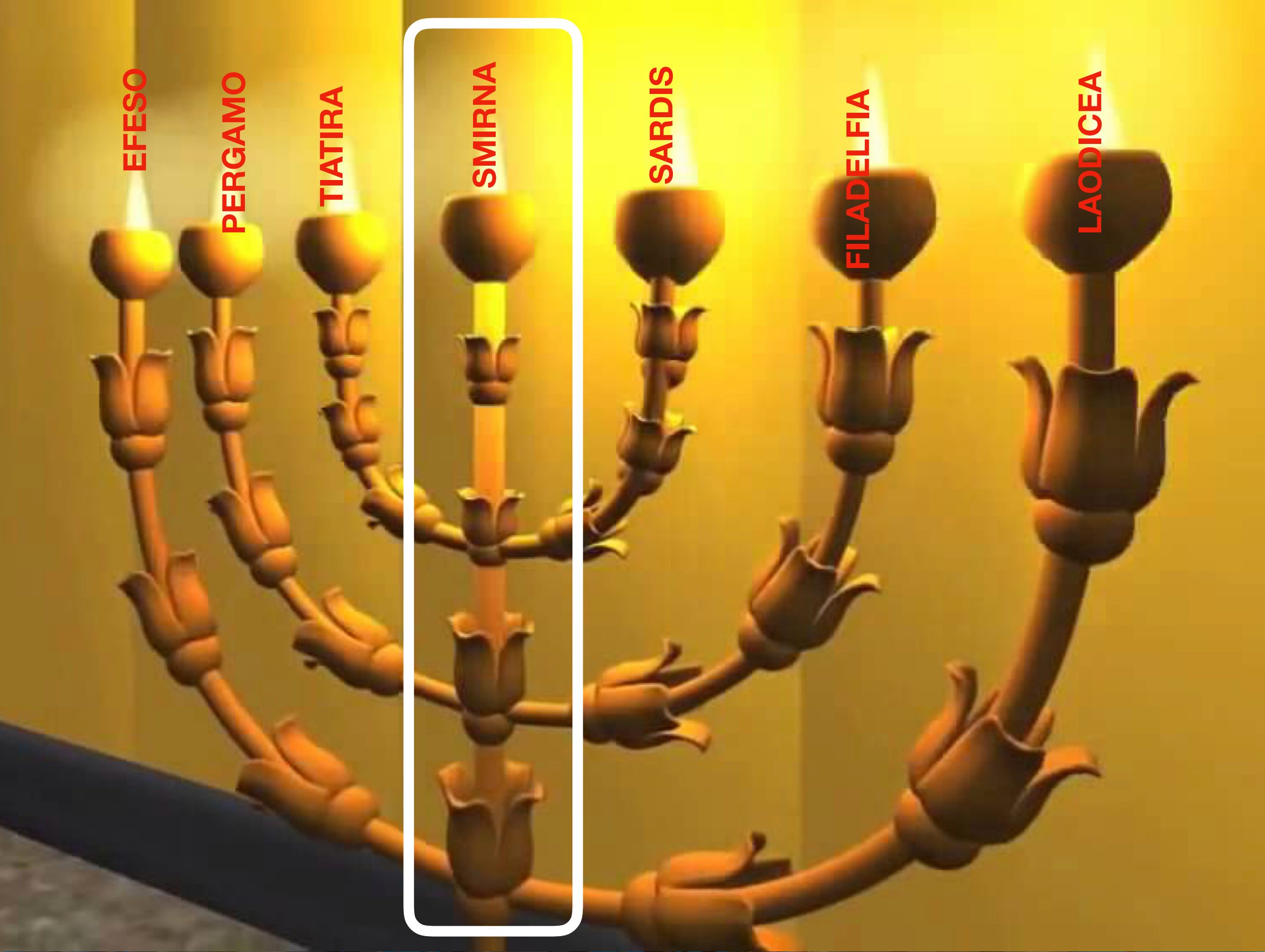
**TIATIRA**

**SMIRNA**

**SARDIS**

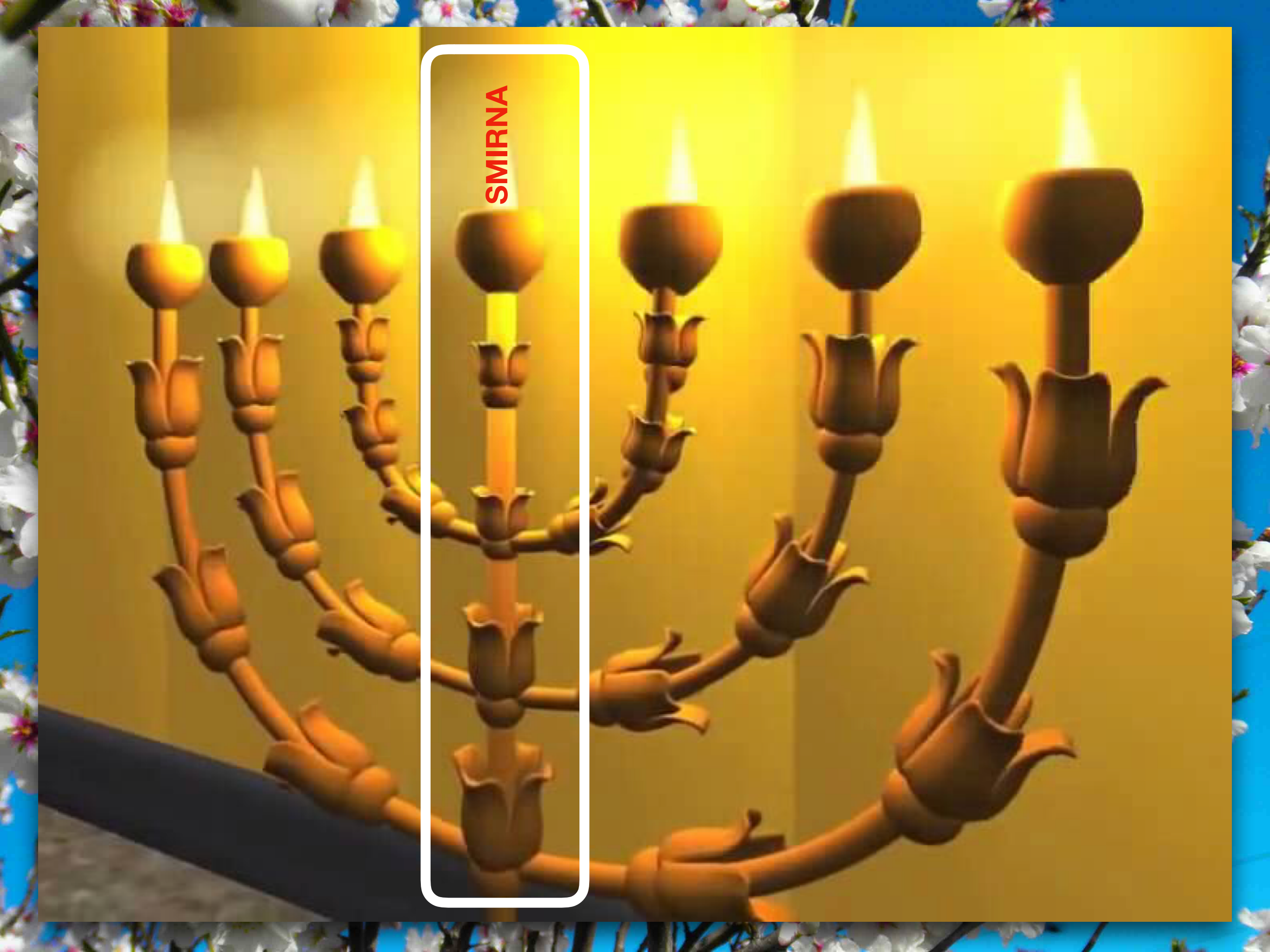
**FILADELFIA**

**LAODICEA**





SMIRNA







## SMIRNA

**Apo 2:8** Y escribe al ángel de la iglesia en Esmirna: "El primero y el último, el que estuvo muerto y ha vuelto a la vida, dice esto:

**Apo 2:9** 'Yo conozco tu tribulación y tu pobreza (pero tú eres rico), y la blasfemia de los que se dicen ser judíos y no lo son, sino que son sinagoga de Satanás.

**Apo 2:10** 'No temas lo que estás por sufrir. He aquí, el diablo echará a algunos de vosotros en la cárcel para que seáis probados, y tendréis tribulación por diez días. Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida.

**Apo 2:11** 'El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. El vencedor no sufrirá daño de la muerte segunda.'"





SMIRNA

FILADELFIA

SIN REPRIMENDAS



SMIRNA

MIRRA





**RESINA OLEAGINOSA**



**ÁRBOLES LLORONES**





**DOLOR**



**SUFRIMIENTO**



La **mirra** (del [latín](#) *myrrha*, y este del [griego](#) μύρρα) es una sustancia resinosa aromática. Se obtiene haciendo una incisión en la [corteza](#) del árbol *Commiphora myrrha*, de la cual exuda una resina gomosa, de color amarillo que al secarse tiene formas irregulares y tonalidad pardo-rojiza. Crece al noreste de [África](#), en [Arabia](#) (especialmente la procedente del [Zufār](#)) y en la región de [Anatolia](#) ([Turquía](#)).



Mirra

Era muy valorada en la antigüedad, ya que era uno de los componentes para la elaboración de [perfumes](#), [incienso](#),<sup>[1]</sup> ungüentos, medicinas y para diluir tinta en los [papiros](#). Se usaba también para [embalsamar](#) a los muertos.<sup>[2]</sup>

La mirra, en la época del [Imperio romano](#), era usada como anestésico para los moribundos o los condenados a muerte, y se solía dar mezclada con [vino](#).<sup>[3]</sup>





**Mar 15:21** Y cargaron á uno que pasaba, Simón Cireneo, padre de Alejandro y de Rufo, que venía del campo, para que llevase su cruz.

**Mar 15:22** Y le llevan al lugar de Gólgotha, que declarado quiere decir: Lugar de la Calavera.

**Mar 15:23** Y le dieron á beber vino mezclado con mirra; mas él no lo tomó.

**Mar 15:24** Y cuando le hubieron crucificado, repartieron sus vestidos, echando suertes sobre ellos, qué llevaría cada uno.





**Mat 2:11** Y entrando en la casa, vieron al niño con su madre María, y postrándose, le adoraron; y abriendo sus tesoros, le ofrecieron dones, oro é incienso y mirra.





SMIRNA

**Apo 2:8 Y escribe al ángel de la iglesia del sufrimiento: "El primero y el último, el que estuvo muerto y ha vuelto a la vida, dice esto:**

**Apo 2:9 'Yo conozco tu tribulación y tu pobreza (pero tú eres rico), y la blasfemia de los que se dicen ser judíos y no lo son, sino que son sinagoga de Satanás.**

**Apo 2:10 'No temas lo que estás por sufrir. He aquí, el diablo echará a algunos de vosotros en la cárcel para que seáis probados, y tendréis tribulación por diez días. Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida.**

**Apo 2:11 'El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. El vencedor no sufrirá daño de la muerte segunda.'"**



**Cnt 5:2** Yo dormía, pero mi corazón velaba, ¡Una voz! ¡Mi amado toca *a la puerta!* "Abreme, hermana mía, amada mía, paloma mía, perfecta mía, pues mi cabeza está empapada de rocío, mis cabellos *empapados* de la humedad de la noche."

**Cnt 5:3** Me he quitado la ropa, ¿cómo he de vestirme *de nuevo* ? He lavado mis pies, ¿cómo los volveré a ensuciar?

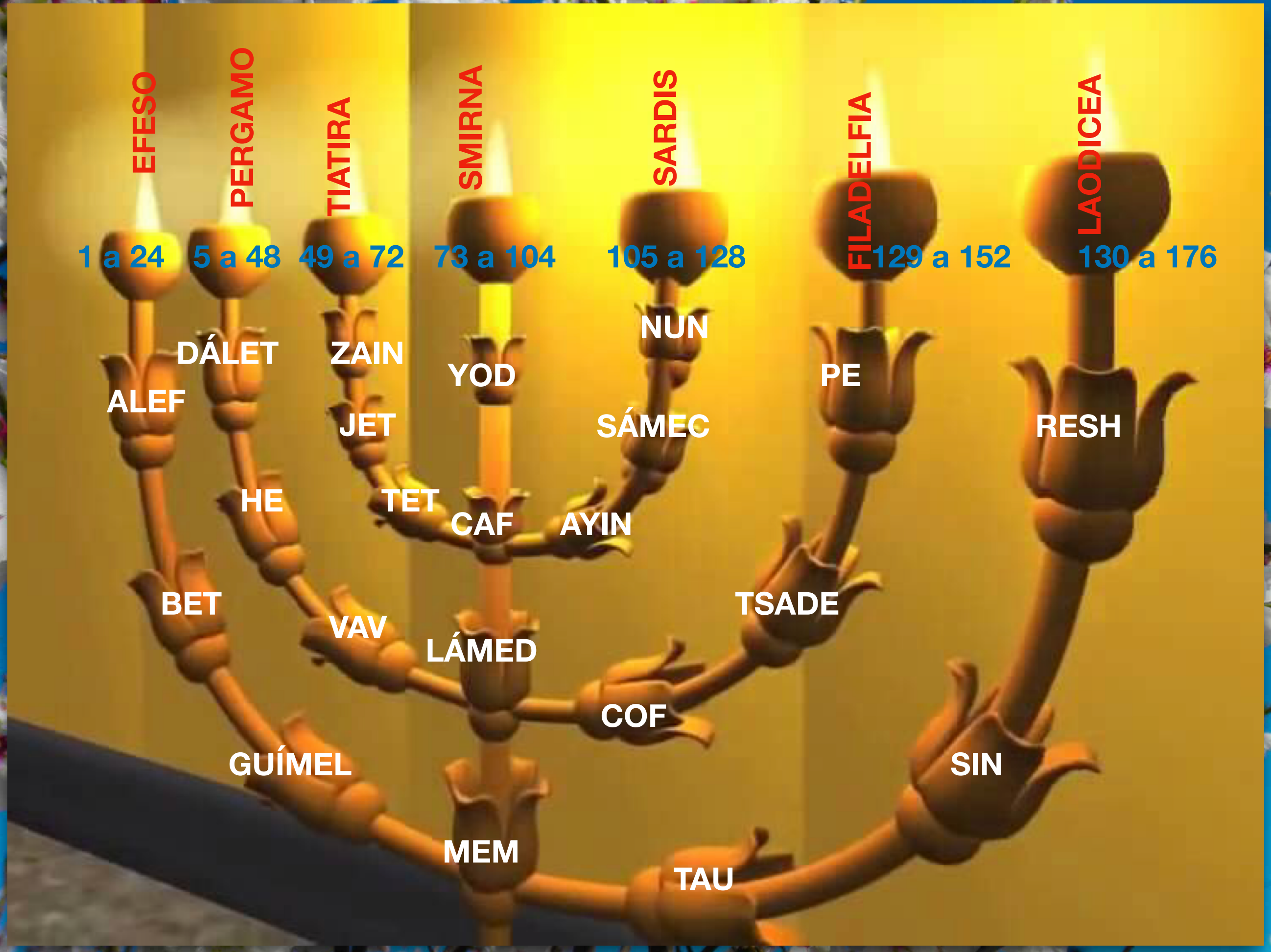
**Cnt 5:4** Mi amado metió su mano por la abertura *de la puerta*, y se estremecieron por él mis entrañas.

**Cnt 5:5** Yo me levanté para abrir a mi amado; y mis manos destilaron mirra, y mis dedos mirra líquida, sobre los pestillos de la cerradura.

**Cnt 5:6** Abrí yo a mi amado, pero mi amado se había retirado, se había ido. Tras su hablar salió mi alma. Lo busqué, y no lo hallé; lo llamé, y no me respondió.

**Cnt 5:7** Me hallaron los guardas que rondan la ciudad, me golpearon y me hirieron; me quitaron de encima mi chal los guardas de las murallas.





EFESO

PERGAMO

TIATIRA

SMIRNA

SARDIS

FILADELFIA

LAODICEA

1 a 24

5 a 48

49 a 72

73 a 104

105 a 128

129 a 152

130 a 176

DÁLET

ZAIN

YOD

NUN

PE

RESH

ALEF

JET

SÁMEC

HE

TET

CAF

AYIN

BET

VAV

LÁMED

TSADE

COF

GUÍMEL

MEM

TAU

SIN



SMIRNA

73 a 104

YOD

CAF

LÁMED

MEM





	ALMENDRO YOD	ALMENDRO CAF	ALMENDRO LÁMED	ALMENDRO MEM
1	<b>Sal 119:73</b> Tus manos me hicieron y me formaron; dame entendimiento para que aprenda tus mandamientos.	<b>Sal 119:81</b> Mi alma desfallece por tu salvación; en tu palabra espero.	<b>Sal 119:89</b> Para siempre, oh SEÑOR, tu palabra está firme en los cielos.	<b>Sal 119:97</b> ¡Cuánto amo tu ley! Todo el día es ella mi meditación.
2	<b>Sal 119:74</b> Que los que te temen, me vean y se alegren, porque espero <i>en</i> tu palabra.	<b>Sal 119:82</b> Mis ojos desfallecen <i>esperando</i> tu palabra, mientras digo: ¿Cuándo me consolarás?	<b>Sal 119:90</b> Tu fidelidad <i>permanece</i> por todas las generaciones; tú estableciste la tierra, y ella permanece.	<b>Sal 119:98</b> Tus mandam me hacen más sabio que mis enemigos, porque son míos para siempre.
3	<b>Sal 119:75</b> Yo sé, SEÑOR, que tus juicios son justos, y que en tu fidelidad me has afligido.	<b>Sal 119:83</b> Aunque he llegado a ser como odre al humo, no me olvido de tus estatutos.	<b>Sal 119:91</b> Por tus ordenanzas permanecen hasta hoy, pues todas las cosas te sirven.	<b>Sal 119:99</b> Tengo más discernimiento que todos mis maestros, porque tus testimonios son mi meditación.
4	<b>Sal 119:76</b> Sea ahora tu misericordia para consuelo mío, conforme a tu promesa <i>dada</i> a tu siervo.	<b>Sal 119:84</b> ¿Cuántos son los días de tu siervo? ¿Cuándo harás juicio contra mis perseguidores?	<b>Sal 119:92</b> Si tu ley no hubiera sido mi deleite, entonces habría perecido en mi aflicción.	<b>Sal 119:100</b> Entiendo más que los ancianos, porque tus preceptos he guardado.
5	<b>Sal 119:77</b> Venga a mí tu compasión, para que viva, porque tu ley es mi deleite.	<b>Sal 119:85</b> Fosas me han cavado los soberbios, los que no están de acuerdo con tu ley.	<b>Sal 119:93</b> Jamás me olvidaré de tus preceptos, porque por ellos me has vivificado.	<b>Sal 119:101</b> De todo mal camino he refrenado mis pies, para guardar tu palabra.
6	<b>Sal 119:78</b> Sean avergonzados los soberbios, porque me agravian con mentira; <i>pero</i> yo en tus preceptos meditaré.	<b>Sal 119:86</b> Todos tus mandamientos son fieles; con mentira me han perseguido; ¡ayúdame!	<b>Sal 119:94</b> Tuyo soy, <i>Señor</i> , sálvame, pues tus preceptos he buscado.	<b>Sal 119:102</b> No me he desviado de tus ordenanzas, porque tú me has enseñado.
7	<b>Sal 119:79</b> Vuélvanse a mí los que te temen y conocen tus testimonios.	<b>Sal 119:87</b> Casi me destruyen en la tierra, mas yo no abandoné tus preceptos.	<b>Sal 119:95</b> Los impíos me esperan para destruirme; tus testimonios consideraré.	<b>Sal 119:103</b> ¡Cuán dulces son a mi paladar tus palabras!, <i>más</i> que la miel a mi boca.
8	<b>Sal 119:80</b> Sea íntegro mi corazón en tus estatutos, para que no sea yo avergonzado.	<b>Sal 119:88</b> Vivifícame conforme a tu misericordia, para que guarde el testimonio de tu boca.	<b>Sal 119:96</b> He visto un límite a toda perfección; tu mandamiento es sumamente amplio.	<b>Sal 119:104</b> De tus preceptos recibo entendimiento, por tanto aborrezco todo camino de mentira.



	ALMENDRO YOD	ALMENDRO CAF	ALMENDRO LÁMED	ALMENDRO MEM
1	<b>Sal 119:73</b> Tus manos me hicieron y me formaron; dame entendimiento para que aprenda tus mandamientos.	<b>Sal 119:81</b> Mi alma desfallece por tu salvación; en tu palabra espero.	<b>Sal 119:89</b> Para siempre, oh SEÑOR, tu palabra está firme en los cielos.	<b>Sal 119:97</b> ¡Cuánto amo tu ley! Todo el día es ella mi meditación.
2	<b>Sal 119:74</b> Que los que te temen, me vean y se alegren, porque espero <i>en</i> tu palabra.	<b>Sal 119:82</b> Mis ojos desfallecen <i>esperando</i> tu palabra, mientras digo: ¿Cuándo me consolarás?	<b>Sal 119:90</b> Tu fidelidad <i>permanece</i> por todas las generaciones; tú estableciste la tierra, y ella permanece.	<b>Sal 119:98</b> Tus mandam me hacen más sabio que mis enemigos, porque son míos para siempre.
3	<b>Sal 119:75</b> Yo sé, SEÑOR, que tus juicios son justos, y que en tu fidelidad me has afligido.	<b>Sal 119:83</b> Aunque he llegado a ser como odre al humo, no me olvido de tus estatutos.	<b>Sal 119:91</b> Por tus ordenanzas permanecen hasta hoy, pues todas las cosas te sirven.	<b>Sal 119:99</b> Tengo más discernimiento que todos mis maestros, porque tus testimonios son mi meditación.
4	<b>Sal 119:76</b> Sea ahora tu misericordia para consuelo mío, conforme a tu promesa <i>dada</i> a tu siervo.	<b>Sal 119:84</b> ¿Cuántos son los días de tu siervo? ¿Cuándo harás juicio contra mis perseguidores?	<b>Sal 119:92</b> Si tu ley no hubiera sido mi deleite, entonces habría perecido en mi aflicción.	<b>Sal 119:100</b> Entiendo más que los ancianos, porque tus preceptos he guardado.
5	<b>Sal 119:77</b> Venga a mí tu compasión, para que viva, porque tu ley es mi deleite.	<b>Sal 119:85</b> Fosas me han cavado los soberbios, los que no están de acuerdo con tu ley.	<b>Sal 119:93</b> Jamás me olvidaré de tus preceptos, porque por ellos me has vivificado.	<b>Sal 119:101</b> De todo mal camino he refrenado mis pies, para guardar tu palabra.
6	<b>Sal 119:78</b> Sean avergonzados los soberbios, porque me agravian con mentira; <i>pero</i> yo en tus preceptos meditaré.	<b>Sal 119:86</b> Todos tus mandamientos son fieles; con mentira me han perseguido; ¡ayúdame!	<b>Sal 119:94</b> Tuyo soy, <i>Señor</i> , sálvame, pues tus preceptos he buscado.	<b>Sal 119:102</b> No me he desviado de tus ordenanzas, porque tú me has enseñado.
7	<b>Sal 119:79</b> Vuélvanse a mí los que te temen y conocen tus testimonios.	<b>Sal 119:87</b> Casi me destruyen en la tierra, mas yo no abandoné tus preceptos.	<b>Sal 119:95</b> Los impíos me esperan para destruirme; tus testimonios consideraré.	<b>Sal 119:103</b> ¡Cuán dulces son a mi paladar tus palabras!, <i>más</i> que la miel a mi boca.
8	<b>Sal 119:80</b> Sea íntegro mi corazón en tus estatutos, para que no sea yo avergonzado.	<b>Sal 119:88</b> Vivifícame conforme a tu misericordia, para que guarde el testimonio de tu boca.	<b>Sal 119:96</b> He visto un límite a toda perfección; tu mandamiento es sumamente amplio.	<b>Sal 119:104</b> De tus preceptos recibo entendimiento, por tanto aborrezco todo camino de mentira.



	ALMENDRO YOD	ALMENDRO CAF	ALMENDRO LÁMED	ALMENDRO MEM
1	<b>Sal 119:73</b> Tus manos me hicieron y me formaron; dame entendimiento para que aprenda tus mandamientos.	<b>Sal 119:81</b> Mi alma desfallece por tu salvación; en tu palabra espero.	<b>Sal 119:89</b> Para siempre, oh SEÑOR, tu palabra está firme en los cielos.	<b>Sal 119:97</b> ¡Cuánto amo tu ley! Todo el día es ella mi meditación.
2	<b>Sal 119:74</b> Que los que te temen, me vean y se alegren, porque espero <i>en</i> tu palabra.	<b>Sal 119:82</b> Mis ojos desfallecen <i>esperando</i> tu palabra, mientras digo: ¿Cuándo me consolarás?	<b>Sal 119:90</b> Tu fidelidad <i>permanece</i> por todas las generaciones; tú estableciste la tierra, y ella permanece.	<b>Sal 119:98</b> Tus mandam me hacen más sabio que mis enemigos, porque son míos para siempre.
3	<b>Sal 119:75</b> Yo sé, SEÑOR, que tus juicios son justos, y que en tu fidelidad me has afligido.	<b>Sal 119:83</b> Aunque he llegado a ser como odre al humo, no me olvido de tus estatutos.	<b>Sal 119:91</b> Por tus ordenanzas permanecen hasta hoy, pues todas las cosas te sirven.	<b>Sal 119:99</b> Tengo más discernimiento que todos mis maestros, porque tus testimonios son mi meditación.
4	<b>Sal 119:76</b> Sea ahora tu misericordia para consuelo mío, conforme a tu promesa <i>dada</i> a tu siervo.	<b>Sal 119:84</b> ¿Cuántos son los días de tu siervo? ¿Cuándo harás juicio contra mis perseguidores?	<b>Sal 119:92</b> Si tu ley no hubiera sido mi deleite, entonces habría perecido en mi aflicción.	<b>Sal 119:100</b> Entiendo más que los ancianos, porque tus preceptos he guardado.
5	<b>Sal 119:77</b> Venga a mí tu compasión, para que viva, porque tu ley es mi deleite.	<b>Sal 119:85</b> Fosas me han cavado los soberbios, los que no están de acuerdo con tu	<b>Sal 119:93</b> Jamás me olvidaré de tus preceptos, porque por ellos me has	<b>Sal 119:101</b> De todo mal camino he refrenado mis pies, para guardar tu palabra.

**Apo 2:10 'No temas lo que estás por sufrir. He aquí, el diablo echará a algunos de vosotros en la cárcel para que seáis probados, y tendréis tribulación por diez días. Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida.**

6	que no sea yo avergonzado.	para que guarde el testimonio de tu boca.	mandamiento es sumamente amplio.	tanto aborrezco todo camino de mentira.
7				
8				



	ALMENDRO YOD	ALMENDRO CAF	ALMENDRO LÁMED	ALMENDRO MEM
1	<b>Sal 119:73</b> Tus manos me hicieron y me formaron; dame entendimiento para que aprenda tus mandamientos.	<b>Sal 119:81</b> Mi alma desfallece por tu salvación; en tu palabra espero. <b>1</b>	<b>Sal 119:89</b> Para siempre, oh SEÑOR, tu palabra está firme en los cielos.	<b>Sal 119:97</b> ¡Cuánto amo tu ley! Todo el día es ella mi meditación.
2	<b>Sal 119:74</b> Que los que te temen, me vean y se alegren, porque espero <i>en</i> tu palabra.	<b>Sal 119:82</b> Mis ojos desfallecen <i>esperando</i> tu palabra, mientras digo: ¿Cuándo me consolarás? <b>2</b>	<b>Sal 119:90</b> Tu fidelidad <i>permanece</i> por todas las generaciones; tú estableciste la tierra, y ella permanece.	<b>Sal 119:98</b> Tus mandam me hacen más sabio que mis enemigos, porque son míos para siempre.
3	<b>Sal 119:75</b> Yo sé, SEÑOR, que tus juicios son justos, y que en tu fidelidad me has afligido. <b>3</b>	<b>Sal 119:83</b> Aunque he llegado a ser como odre al humo, no me olvido de tus estatutos. <b>4</b>	<b>Sal 119:91</b> Por tus ordenanzas permanecen hasta hoy, pues todas las cosas te sirven.	<b>Sal 119:99</b> Tengo más discernimiento que todos mis maestros, porque tus testimonios son mi meditación.
4	<b>Sal 119:76</b> Sea ahora tu misericordia para consuelo mío, conforme a tu promesa <i>dada</i> a tu siervo.	<b>Sal 119:84</b> ¿Cuántos son los días de tu siervo? ¿Cuándo harás juicio contra mis perseguidores?	<b>Sal 119:92</b> Si tu ley no hubiera sido mi deleite, entonces habría perecido en mi aflicción. <b>5</b>	<b>Sal 119:100</b> Entiendo más que los ancianos, porque tus preceptos he guardado.
5	<b>Sal 119:77</b> Venga a mí tu compasión, para que viva, porque tu ley es mi deleite.	<b>Sal 119:85</b> Fosas me han cavado los soberbios, los que no están de acuerdo con tu ley. <b>6</b>	<b>Sal 119:93</b> Jamás me olvidaré de tus preceptos, porque por ellos me has vivificado.	<b>Sal 119:101</b> De todo mal camino he refrenado mis pies, para guardar tu palabra.
6	<b>Sal 119:78</b> Sean avergonzados los soberbios, porque me agravian con mentira; <i>pero</i> yo en tus preceptos meditaré. <b>7</b>	<b>Sal 119:86</b> Todos tus mandamientos son fieles; con mentira me han perseguido; ¡ayúdame! <b>8</b>	<b>Sal 119:94</b> Tuyo soy, <i>Señor</i> , sálvame, pues tus preceptos he buscado.	<b>Sal 119:102</b> No me he desviado de tus ordenanzas, porque tú me has enseñado.
7	<b>Sal 119:79</b> Vuélvanse a mí los que te temen y conocen tus testimonios.	<b>Sal 119:87</b> Casi me destruyen en la tierra, mas yo no abandoné tus preceptos. <b>9</b>	<b>Sal 119:95</b> Los impíos me esperan para destruirme; tus testimonios consideraré. <b>10</b>	<b>Sal 119:103</b> ¡Cuán dulces son a mi paladar tus palabras!, <i>más</i> que la miel a mi boca.
8	<b>Sal 119:80</b> Sea íntegro mi corazón en tus estatutos, para que no sea yo avergonzado.	<b>Sal 119:88</b> Vivifícame conforme a tu misericordia, para que guarde el testimonio de tu boca.	<b>Sal 119:96</b> He visto un límite a toda perfección; tu mandamiento es sumamente amplio.	<b>Sal 119:104</b> De tus preceptos recibo entendimiento, por tanto aborrezco todo camino de mentira.

















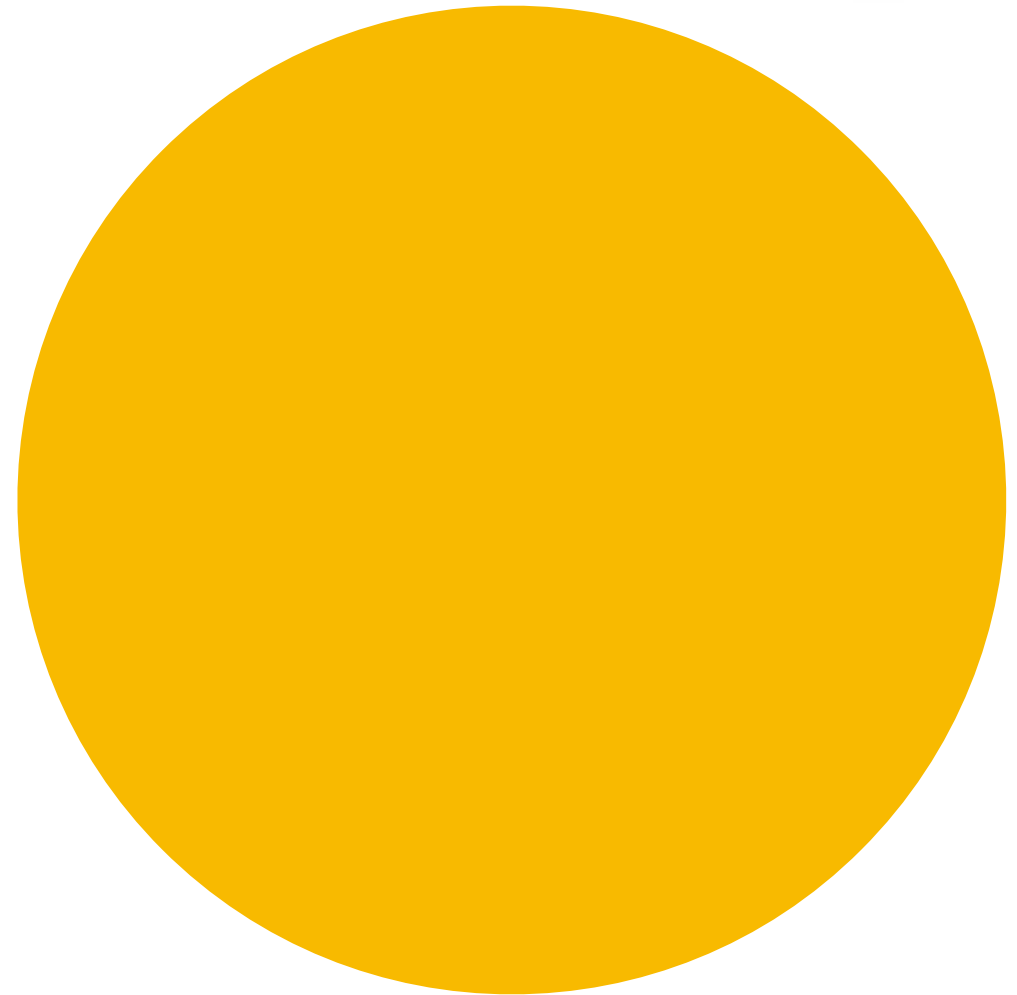
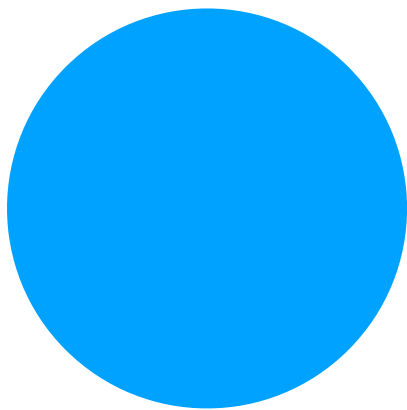




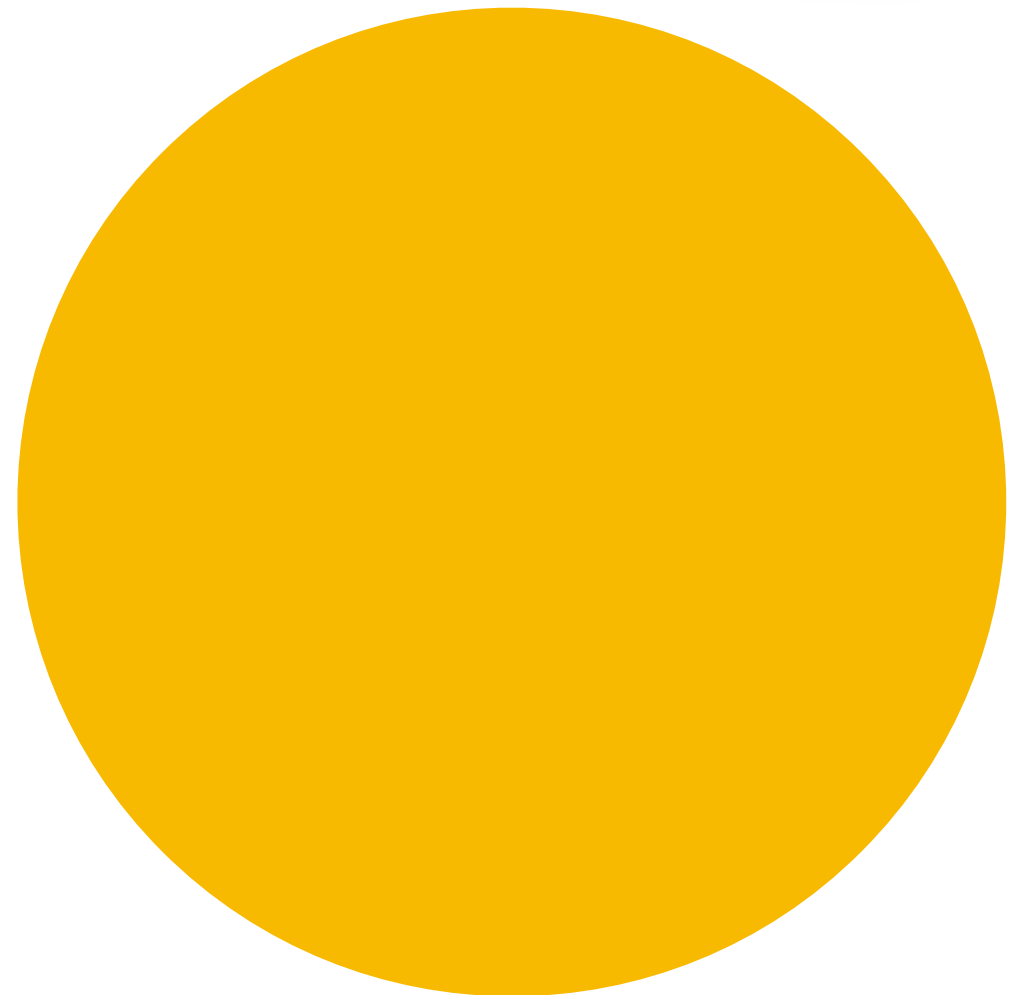
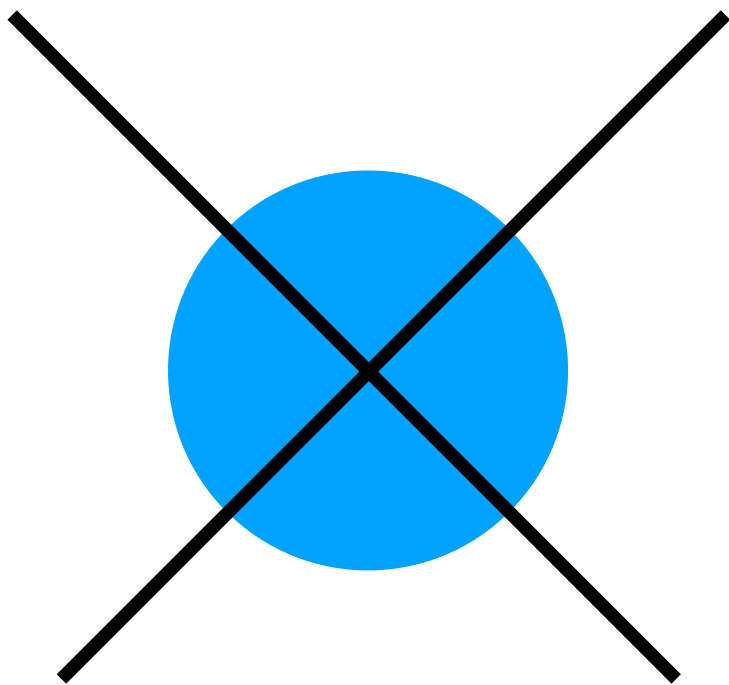




**Apo 21:1 Y VI un cielo nuevo, y una tierra nueva: porque el primer cielo y la primera tierra se fueron, y el mar ya no es.**

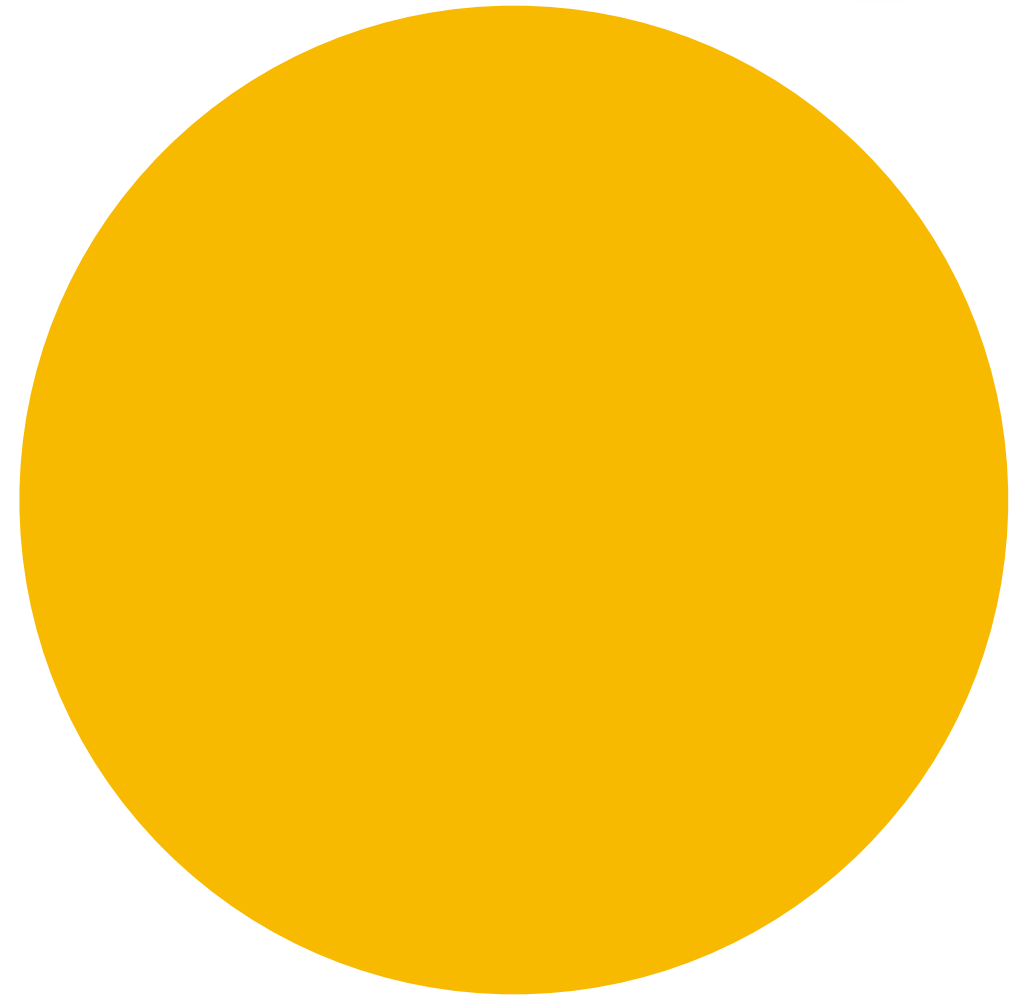
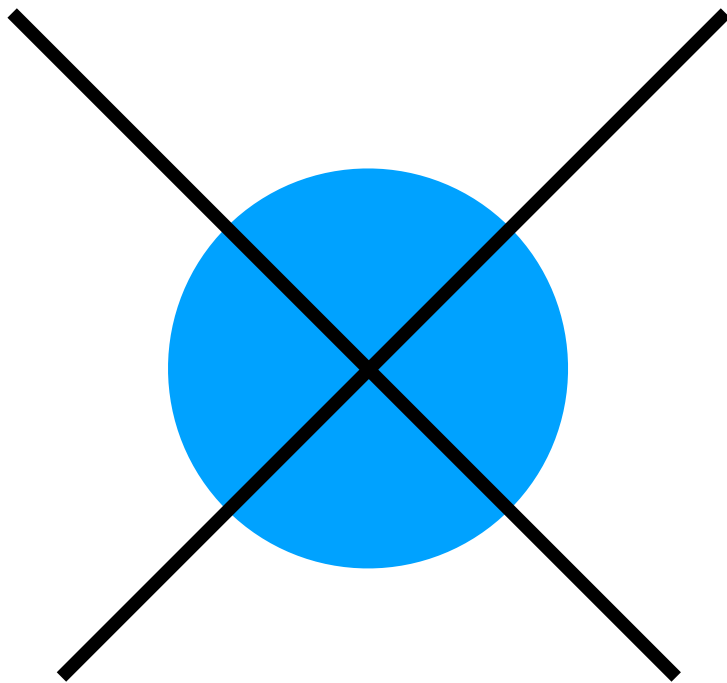


**Apo 21:1 Y VI un cielo nuevo, y una tierra nueva: porque el primer cielo y la primera tierra se fueron, y el mar ya no es.**



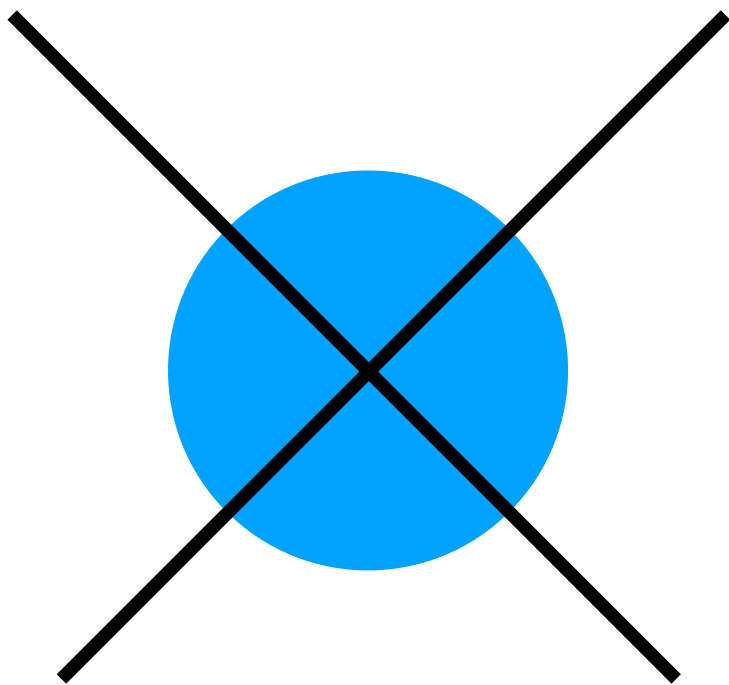


**Apo 21:1 Y Vi un cielo nuevo, y una tierra nueva: porque el primer cielo y la primera tierra se fueron, y el mar ya no es.**



**Apo 21:2 Y yo Juan vi la santa ciudad, Jerusalem nueva, que descendía del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido.**

**Apo 21:1 Y Vi un cielo nuevo, y una tierra nueva: porque el primer cielo y la primera tierra se fueron, y el mar ya no es.**

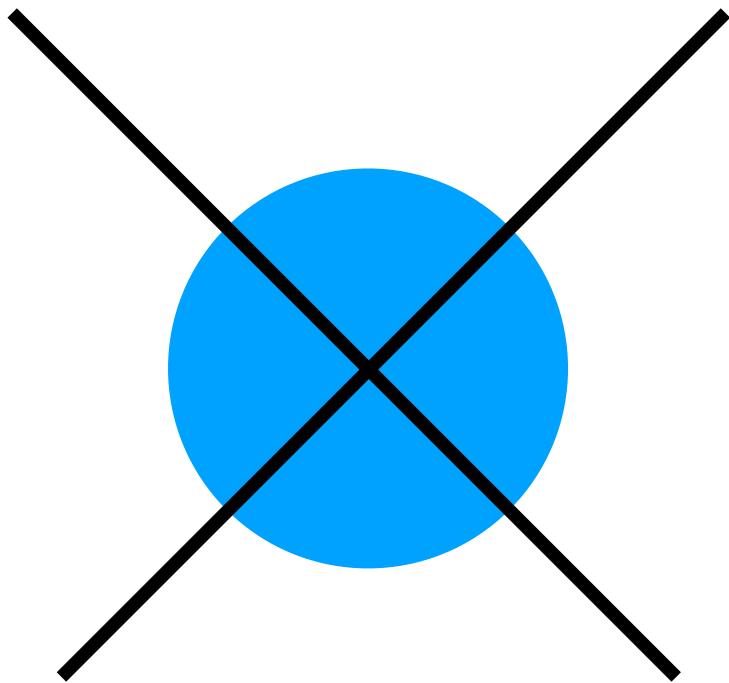


**Apo 21:2 Y yo Juan vi la santa ciudad, Jerusalem nueva, que descendía del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido.**



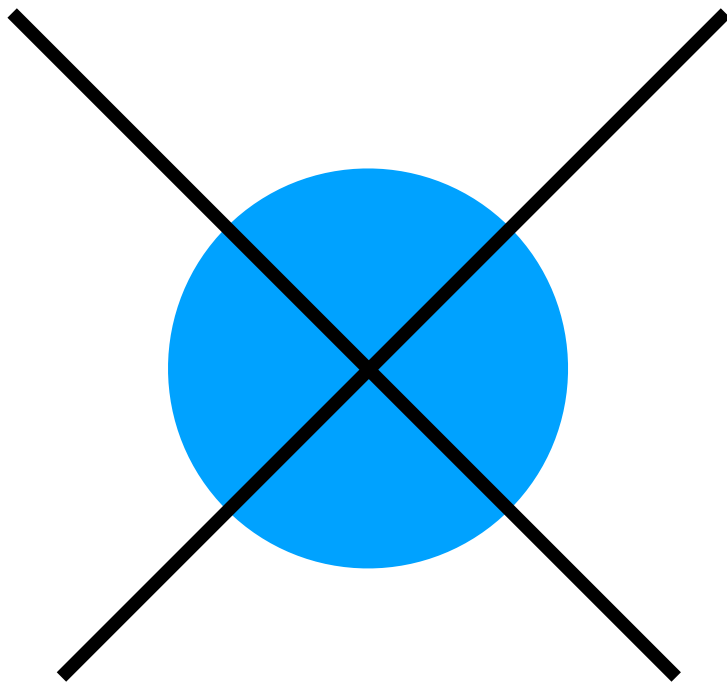
**Apo 21:23** Y la ciudad no tenía necesidad de sol, ni de luna, para que resplandezcan en ella: porque la claridad de Dios la iluminó, y el Cordero *era* su lumbrera.

**Apo 21:24** Y las naciones que hubieren sido salvas andarán en la lumbré de ella: y los reyes de la tierra traerán su gloria y honor á ella.



**Apo 21:23** Y la ciudad no tenía necesidad de sol, ni de luna, para que resplandezcan en ella: porque la claridad de Dios la iluminó, y el Cordero *era* su lumbrera.

**Apo 21:24** Y las naciones que hubieren sido salvas andarán en la lumbré de ella: y los reyes de la tierra traerán su gloria y honor á ella.



**Isa 60:1** LEVÁNTATE, resplandece; que ha venido tu lumbré, y la gloria de Jehová ha nacido sobre ti.

**Isa 60:2** Porque he aquí que tinieblas cubrirán la tierra, y oscuridad los pueblos: mas sobre ti nacerá Jehová, y sobre ti será vista su gloria.

**Isa 60:3** Y andarán las gentes á tu luz, y los reyes al resplandor de tu nacimiento.



**Isa 60:4** Alza tus ojos en derredor, y mira: todos estos se han juntado, vinieron á ti: tus hijos vendrán de lejos, y tus hijas sobre el lado serán criadas.

**Isa 60:5** Entonces verás y resplandecerás; y se maravillará y ensanchará tu corazón, que se haya vuelto á ti la multitud de la mar, y la fortaleza de las gentes haya venido á ti.

**Isa 60:6** Multitud de camellos te cubrirá, dromedarios de Madián y de Epha; vendrán todos los de Seba; traerán oro é incienso, y publicarán alabanzas de Jehová.





**Mat 2:11** Y entrando en la casa, vieron al niño con su madre María, y postrándose, le adoraron; y abriendo sus tesoros, le ofrecieron dones, oro é incienso y mirra.





**Mar 15:21** Y cargaron á uno que pasaba, Simón Cireneo, padre de Alejandro y de Rufo, que venía del campo, para que llevase su cruz.

**Mar 15:22** Y le llevan al lugar de Gólgotha, que declarado quiere decir: Lugar de la Calavera.

**Mar 15:23** Y le dieron á beber vino mezclado con mirra; mas él no lo tomó.

**Mar 15:24** Y cuando le hubieron crucificado, repartieron sus vestidos, echando suertes sobre ellos, qué llevaría cada uno.

**Apo 2:8** Y escribe al ángel de la iglesia en Esmirna: "El primero y el último, el que estuvo muerto y ha vuelto a la vida, dice esto:

**Apo 2:9** 'Yo conozco tu tribulación y tu pobreza (pero tú eres rico), y la blasfemia de los que se dicen ser judíos y no lo son, sino que son sinagoga de Satanás.

**Apo 2:10** 'No temas lo que estás por sufrir. He aquí, el diablo echará a algunos de vosotros en la cárcel para que seáis probados, y tendréis tribulación por diez días. Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida.

**Apo 2:11** 'El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. El vencedor no sufrirá daño de la muerte segunda.'"





	ALMENDRO YOD	ALMENDRO CAF	ALMENDRO LÁMED	ALMENDRO MEM
1	<b>Sal 119:73</b> Tus manos me hicieron y me formaron; dame entendimiento para que aprenda tus mandamientos.	<b>Sal 119:81</b> Mi alma desfallece por tu salvación; en tu palabra espero. <b>1</b>	<b>Sal 119:89</b> Para siempre, oh SEÑOR, tu palabra está firme en los cielos.	<b>Sal 119:97</b> ¡Cuánto amo tu ley! Todo el día es ella mi meditación.
2	<b>Sal 119:74</b> Que los que te temen, me vean y se alegren, porque espero <i>en</i> tu palabra.	<b>Sal 119:82</b> Mis ojos desfallecen <i>esperando</i> tu palabra, mientras digo: ¿Cuándo me consolarás? <b>2</b>	<b>Sal 119:90</b> Tu fidelidad <i>permanece</i> por todas las generaciones; tú estableciste la tierra, y ella permanece.	<b>Sal 119:98</b> Tus mandam me hacen más sabio que mis enemigos, porque son míos para siempre.
3	<b>Sal 119:75</b> Yo sé, SEÑOR, que tus juicios son justos, y que en tu fidelidad me has afligido. <b>3</b>	<b>Sal 119:83</b> Aunque he llegado a ser como odre al humo, no me olvido de tus estatutos. <b>4</b>	<b>Sal 119:91</b> Por tus ordenanzas permanecen hasta hoy, pues todas las cosas te sirven.	<b>Sal 119:99</b> Tengo más discernimiento que todos mis maestros, porque tus testimonios son mi meditación.
4	<b>Sal 119:76</b> Sea ahora tu misericordia para consuelo mío, conforme a tu promesa <i>dada</i> a tu siervo.	<b>Sal 119:84</b> ¿Cuántos son los días de tu siervo? ¿Cuándo harás juicio contra mis perseguidores?	<b>Sal 119:92</b> Si tu ley no hubiera sido mi deleite, entonces habría perecido en mi aflicción. <b>5</b>	<b>Sal 119:100</b> Entiendo más que los ancianos, porque tus preceptos he guardado.
5	<b>Sal 119:77</b> Venga a mí tu compasión, para que viva, porque tu ley es mi deleite.	<b>Sal 119:85</b> Fosas me han cavado los soberbios, los que no están de acuerdo con tu ley. <b>6</b>	<b>Sal 119:93</b> Jamás me olvidaré de tus preceptos, porque por ellos me has vivificado.	<b>Sal 119:101</b> De todo mal camino he refrenado mis pies, para guardar tu palabra.
6	<b>Sal 119:78</b> Sean avergonzados los soberbios, porque me agravian con mentira; <i>pero</i> yo en tus preceptos meditaré. <b>7</b>	<b>Sal 119:86</b> Todos tus mandamientos son fieles; con mentira me han perseguido; ¡ayúdame! <b>8</b>	<b>Sal 119:94</b> Tuyo soy, <i>Señor</i> , sálvame, pues tus preceptos he buscado.	<b>Sal 119:102</b> No me he desviado de tus ordenanzas, porque tú me has enseñado.
7	<b>Sal 119:79</b> Vuélvanse a mí los que te temen y conocen tus testimonios.	<b>Sal 119:87</b> Casi me destruyen en la tierra, mas yo no abandoné tus preceptos. <b>9</b>	<b>Sal 119:95</b> Los impíos me esperan para destruirme; tus testimonios consideraré. <b>10</b>	<b>Sal 119:103</b> ¡Cuán dulces son a mi paladar tus palabras!, <i>más</i> que la miel a mi boca.
8	<b>Sal 119:80</b> Sea íntegro mi corazón en tus estatutos, para que no sea yo avergonzado.	<b>Sal 119:88</b> Vivifícame conforme a tu misericordia, para que guarde el testimonio de tu boca.	<b>Sal 119:96</b> He visto un límite a toda perfección; tu mandamiento es sumamente amplio.	<b>Sal 119:104</b> De tus preceptos recibo entendimiento, por tanto aborrezco todo camino de mentira.



	ALMENDRO YOD	ALMENDRO CAF	ALMENDRO LÁMED	ALMENDRO MEM
1	<b>Sal 119:73</b> Tus manos me hicieron y me formaron; dame entendimiento para que aprenda tus mandamientos.	<b>Sal 119:81</b> Mi alma desfallece por tu salvación; en tu palabra espero.	<b>Sal 119:89</b> Para siempre, oh SEÑOR, tu palabra está firme en los cielos.	<b>Sal 119:97</b> ¡Cuánto amo tu ley! Todo el día es ella mi meditación.
2	<b>Sal 119:74</b> Que los que te temen, me vean y se alegren, porque espero <i>en</i> tu palabra.	<b>Sal 119:82</b> Mis ojos desfallecen <i>esperando</i> tu palabra, mientras digo: ¿Cuándo me consolarás?	<b>Sal 119:90</b> Tu fidelidad <i>permanece</i> por todas las generaciones; tú estableciste la tierra, y ella permanece.	<b>Sal 119:98</b> Tus mandam me hacen más sabio que mis enemigos, porque son míos para siempre.
3	<b>Sal 119:75</b> Yo sé, SEÑOR, que tus juicios son justos, y que en tu fidelidad me has afligido.	<b>Sal 119:83</b> Aunque he llegado a ser como odre al humo, no me olvido de tus estatutos.	<b>Sal 119:91</b> Por tus ordenanzas permanecen hasta hoy, pues todas las cosas te sirven.	<b>Sal 119:99</b> Tengo más discernimiento que todos mis maestros, porque tus testimonios son mi meditación.
4	<b>Sal 119:76</b> Sea ahora tu misericordia para consuelo mío, conforme a tu promesa <i>dada</i> a tu siervo.	<b>Sal 119:84</b> ¿Cuántos son los días de tu siervo? ¿Cuándo harás juicio contra mis perseguidores?	<b>Sal 119:92</b> Si tu ley no hubiera sido mi deleite, entonces habría perecido en mi aflicción.	<b>Sal 119:100</b> Entiendo más que los ancianos, porque tus preceptos he guardado.
5	<b>Sal 119:77</b> Venga a mí tu compasión, para que viva, porque tu ley es mi deleite.	<b>Sal 119:85</b> Fosas me han cavado los soberbios, los que no están de acuerdo con tu ley.	<b>Sal 119:93</b> Jamás me olvidaré de tus preceptos, porque por ellos me has vivificado.	<b>Sal 119:101</b> De todo mal camino he refrenado mis pies, para guardar tu palabra.
6	<b>Sal 119:78</b> Sean avergonzados los soberbios, porque me agravian con mentira; <i>pero</i> yo en tus preceptos meditaré.	<b>Sal 119:86</b> Todos tus mandamientos son fieles; con mentira me han perseguido; ¡ayúdame!	<b>Sal 119:94</b> Tuyo soy, <i>Señor</i> , sálvame, pues tus preceptos he buscado.	<b>Sal 119:102</b> No me he desviado de tus ordenanzas, porque tú me has enseñado.
7	<b>Sal 119:79</b> Vuélvanse a mí los que te temen y conocen tus testimonios.	<b>Sal 119:87</b> Casi me destruyen en la tierra, mas yo no abandoné tus preceptos.	<b>Sal 119:95</b> Los impíos me esperan para destruirme; tus testimonios consideraré.	<b>Sal 119:103</b> ¡Cuán dulces son a mi paladar tus palabras!, <i>más</i> que la miel a mi boca.
8	<b>Sal 119:80</b> Sea íntegro mi corazón en tus estatutos, para que no sea yo avergonzado.	<b>Sal 119:88</b> Vivifícame conforme a tu misericordia, para que guarde el testimonio de tu boca.	<b>Sal 119:96</b> He visto un límite a toda perfección; tu mandamiento es sumamente amplio.	<b>Sal 119:104</b> De tus preceptos recibo entendimiento, por tanto aborrezco todo camino de mentira.

	ALMENDRO YOD	ALMENDRO CAF	ALMENDRO LÁMED	ALMENDRO MEM
1	<b>Sal 119:73</b> Tus manos me hicieron y me formaron; dame entendimiento para que aprenda tus mandamientos.	<b>Sal 119:81</b> Mi alma desfallece por tu salvación; en tu palabra espero.	<b>Sal 119:89</b> Para siempre, oh SEÑOR, tu palabra está firme en los cielos.	<b>Sal 119:97</b> ¡Cuánto amo tu ley! Todo el día es ella mi meditación.
2	<b>Sal 119:74</b> Que los que te temen, me vean y se alegren, porque espero <i>en</i> tu palabra.	<b>Sal 119:82</b> Mis ojos desfallecen <i>esperando</i> tu palabra, mientras digo: ¿Cuándo me consolarás?	<b>Sal 119:90</b> Tu fidelidad <i>permanece</i> por todas las generaciones; tú estableciste la tierra, y ella permanece.	<b>Sal 119:98</b> Tus mandam me hacen más sabio que mis enemigos, porque son míos para siempre.
3	<b>Sal 119:75</b> Yo sé, SEÑOR, que tus juicios son justos, y que en tu fidelidad me has afligido.	<b>Sal 119:83</b> Aunque he llegado a ser como odre al humo, no me olvido de tus estatutos.	<b>Sal 119:91</b> Por tus ordenanzas permanecen hasta hoy, pues todas las cosas te sirven.	<b>Sal 119:99</b> Tengo más discernimiento que todos mis maestros, porque tus testimonios son mi meditación.
4	<b>Sal 119:76</b> Sea ahora tu misericordia para consuelo mío, conforme a tu promesa <i>dada</i> a tu siervo.	<b>Sal 119:84</b> ¿Cuántos son los días de tu siervo? ¿Cuándo harás juicio contra mis perseguidores?	<b>Sal 119:92</b> Si tu ley no hubiera sido mi deleite, entonces habría perecido en mi aflicción.	<b>Sal 119:100</b> Entiendo más que los ancianos, porque tus preceptos he guardado.
5	<b>Sal 119:77</b> Venga a mí tu compasión, para que viva, porque tu ley es mi deleite.	<b>Sal 119:85</b> Fosas me han cavado los soberbios, los que no están de acuerdo con tu ley.	<b>Sal 119:93</b> Jamás me olvidaré de tus preceptos, porque por ellos me has vivificado.	<b>Sal 119:101</b> De todo mal camino he refrenado mis pies, para guardar tu palabra.
6	<b>Sal 119:78</b> Sean avergonzados los soberbios, porque me agravian con mentira; <i>pero</i> yo en tus preceptos meditaré.	<b>Sal 119:86</b> Todos tus mandamientos son fieles; con mentira me han perseguido; ¡ayúdame!	<b>Sal 119:94</b> Tuyo soy, <i>Señor</i> , sálvame, pues tus preceptos he buscado.	<b>Sal 119:102</b> No me he desviado de tus ordenanzas, porque tú me has enseñado.
7	<b>Sal 119:79</b> Vuélvanse a mí los que te temen y conocen tus testimonios.	<b>Sal 119:87</b> Casi me destruyen en la tierra, mas yo no abandoné tus preceptos.	<b>Sal 119:95</b> Los impíos me esperan para destruirme; tus testimonios consideraré.	<b>Sal 119:103</b> ¡Cuán dulces son a mi paladar tus palabras!, <i>más</i> que la miel a mi boca.
8	<b>Sal 119:80</b> Sea íntegro mi corazón en tus estatutos, para que no sea yo avergonzado.	<b>Sal 119:88</b> Vivifícame conforme a tu misericordia, para que guarde el testimonio de tu boca.	<b>Sal 119:96</b> He visto un límite a toda perfección; tu mandamiento es sumamente amplio.	<b>Sal 119:104</b> De tus preceptos recibo entendimiento, por tanto aborrezco todo camino de mentira.



	ALMENDRO YOD	ALMENDRO CAF	ALMENDRO LÁMED	ALMENDRO MEM
1	<b>Sal 119:73</b> Tus manos me hicieron y me formaron; dame entendimiento para que aprenda tus mandamientos.	<b>Sal 119:81</b> Mi alma desfallece por tu salvación; en tu palabra espero.	<b>Sal 119:89</b> Para siempre, oh SEÑOR, tu palabra está firme en los cielos.	<b>Sal 119:97</b> ¡Cuánto amo tu ley! Todo el día es ella mi meditación.
2	<b>Sal 119:74</b> Que los que te temen, me vean y se alegren, porque espero <i>en</i> tu palabra.	<b>Sal 119:82</b> Mis ojos desfallecen <i>esperando</i> tu palabra, mientras digo: ¿Cuándo me consolarás?	<b>Sal 119:90</b> Tu fidelidad <i>permanece</i> por todas las generaciones; tú estableciste la tierra, y ella permanece.	<b>Sal 119:98</b> Tus mandam me hacen más sabio que mis enemigos, porque son míos para siempre.
	<b>Sal 119:75</b> Yo sé, SEÑOR, que	<b>Sal 119:83</b> Aunque he	<b>Sal 119:91</b> Por tus	<b>Sal 119:99</b> Tengo más

2421. **הָיָה** **kjaiá**; raíz prim. [comp. 2331, 2421]; *vivir*, sea lit. o fig.; caus. *revivir*:—avivar, conservar, criar, dar, dejar, guardar, infundir, ir, mantener, otorgar, preservar, quedar, reanimar, resucitar, revivir, salvar, sanar, vida, vivificar, vivir, vivo.

4	misericordia para consuelo mío, conforme a tu promesa <i>dada</i> a tu siervo.	días de tu siervo? ¿Cuándo harás juicio contra mis perseguidores?	hubiera sido mi deleite, entonces habría perecido en mi aflicción.	que los ancianos, porque tus preceptos he guardado.
5	<b>Sal 119:77</b> Venga a mí tu compasión, para que viva, porque tu ley es mi deleite.	<b>Sal 119:85</b> Fosas me han cavado los soberbios, los que no están de acuerdo con tu ley.	<b>Sal 119:93</b> Jamás me olvidaré de tus preceptos, porque por ellos me has vivificado.	<b>Sal 119:101</b> De todo mal camino he refrenado mis pies, para guardar tu palabra.
6	<b>Sal 119:78</b> Sean avergonzados los soberbios, porque me agravian con mentira; <i>pero</i> yo en tus preceptos meditaré.	<b>Sal 119:86</b> Todos tus mandamientos son fieles; con mentira me han perseguido; ¡ayúdame!	<b>Sal 119:94</b> Tuyo soy, <i>Señor</i> , sálvame, pues tus preceptos he buscado.	<b>Sal 119:102</b> No me he desviado de tus ordenanzas, porque tú me has enseñado.
7	<b>Sal 119:79</b> Vuélvanse a mí los que te temen y conocen tus testimonios.	<b>Sal 119:87</b> Casi me destruyen en la tierra, mas yo no abandoné tus preceptos.	<b>Sal 119:95</b> Los impíos me esperan para destruirme; tus testimonios consideraré.	<b>Sal 119:103</b> ¡Cuán dulces son a mi paladar tus palabras!, <i>más</i> que la miel a mi boca.
8	<b>Sal 119:80</b> Sea íntegro mi corazón en tus estatutos, para que no sea yo avergonzado.	<b>Sal 119:88</b> Vivifícame conforme a tu misericordia, para que guarde el testimonio de tu boca.	<b>Sal 119:96</b> He visto un límite a toda perfección; tu mandamiento es sumamente amplio.	<b>Sal 119:104</b> De tus preceptos recibo entendimiento, por tanto aborrezco todo camino de mentira.